



Dirección de Extensión
VICERRECTORÍA DE VINCULACIÓN
CON EL MEDIO

Levantamiento De Necesidades Territoriales 2025

INFORME DE RESULTADOS

EL BOSQUE

Dirección de Extensión
Vicerrectoría de Vinculación con el Medio
Universidad Tecnológica Metropolitana
2025



Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana
Vicerrectoría de Vinculación con el Medio

Calle Padre Felipe Gómez de Vidaurre 1488, Santiago, Chile
Metro La Moneda
(56-2) 787 77 50
editorial@utem.cl
www.utem.cl
www.vinculacion.utem.cl

Dirección de Extensión de la Vicerrectoría de Vinculación con el Medio
Universidad Tecnológica Metropolitana

Instagram: Extensión UTEM
Facebook: Laboratorios de Gestión Cultural Territorial UTEM
Correos electrónicos: extension@utem.cl labcultural@utem.cl

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Responsable del estudio: Carla Ibacache Calderón
Investigadora principal: Camila Gutiérrez Segura
Analista de investigación: Antonio Aragón
Diseño de planos y facilitación de cartografía participativa: Alexis Olivares
Facilitadores: Marcelo Magaña y Llhiza Manríquez
Ayudantes de Investigación: Rosa Aedo, Carolina Acevedo, Angélica Cancino, Raúl Castro, Saray Diaz, Lukas Standen

EQUIPO DIRECCIÓN DE EXTENSIÓN

Directora de Extensión: Nicole Fuentes Soto
Coordinadora de Desarrollo Cultural: Soledad Vidal Vergara
Coordinadora de Gestión Cultural Territorial: Carla Ibacache Calderón
Coordinadora de Programación y Producción: Daniela Olmos García
Equipo Gestión Cultural Territorial: Camila Gutiérrez, Ari Rojas y Rocío Arriaza
Equipo Programación y Producción: Leslie Osorio, Catalina Azocar, Ximena Bascuñan y Nicolás Vergara
Equipo Comunicaciones: Cynthia Olave, Javiera Yañez, Ignacio Solis y Emil Sepúlveda

© Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro, su recopilación en un sistema informático y su transmisión en cualquier forma o medida (ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia, registro o por otros medios) sin el previo permiso y por escrito de los titulares del copyright.

Primera edición, diciembre de 2025.

Levantamiento De Necesidades Territoriales 2025

INFORME DE RESULTADOS

EL BOSQUE

Dirección de Extensión
Vicerrectoría de Vinculación con el Medio
Universidad Tecnológica Metropolitana

2025



Imagen 1: Proceso participativo intercomunal.

Fuente: Repositorio Equipo de Comunicaciones Dirección de Extensión UTEM.

Con el propósito de fortalecer nuestro vínculo con las comunidades locales y proyectar una agenda de trabajo colaborativa para los próximos cinco años, la Universidad Tecnológica Metropolitana llevó a cabo el Levantamiento de Necesidades Territoriales 2025. Este proceso, impulsado por la Dirección de Extensión, constituye una expresión concreta de nuestra Política de Vinculación con el Medio, reafirmando el carácter público de la UTEM y nuestro compromiso de contribuir al desarrollo integral del territorio a través de acciones pertinentes, significativas y sostenibles.

La vinculación con el entorno no es un ejercicio accesorio, sino una función sustantiva de las instituciones públicas. Como plantea Burton Clark (1998), "las universidades se fortalecen en la medida en que son capaces de construir una relación activa con su entorno, movilizando conocimiento y recursos para responder a desafíos reales". Esta idea, plenamente vigente, orienta nuestro quehacer y fundamenta la necesidad de contar con diagnósticos sólidos que guíen una planificación estratégica a largo plazo.

Origen y evolución del modelo

La versión 2025 de este levantamiento convocó a 20 comunas de la Región Metropolitana, continuando un camino iniciado en 2021, cuando la UTEM implementó por primera vez un modelo territorial mediante los *Laboratorios de Gestión Cultural Territorial*. Esta metodología, diseñada simultáneamente como instrumento de investigación y acción, buscó reconocer necesidades específicas del entorno y, desde ahí, generar respuestas articuladas entre nuestras unidades académicas, profesionales y los actores comunales. En ese primer ciclo se abarcaron 20 comunas, instalando un precedente para la colaboración sistemática que hoy nos convoca.

Desde entonces, esta estrategia ha evolucionado hacia un modelo de planificación de largo plazo, guiado por el diálogo permanente, la participación inclusiva y la cocreación de soluciones. La literatura en gestión universitaria destaca precisamente esta dimensión: como señala Benneworth (2018), "las universidades generan mayor valor público cuando crean espacios relacionales donde los distintos actores pueden definir juntos los problemas y colaborar en su resolución". Este principio ha orientado las mejoras del modelo UTEM durante estos años.

Metodologías participativas y valor público

La pertinencia es el eje central de nuestra acción. Y la pertinencia —como coinciden autores como Paulo Freire— no se construye desde arriba, sino desde el encuentro: "Nadie educa a nadie, nadie se educa solo; los seres humanos se educan entre sí, mediatizados por el mundo". Esta mirada dialógica, aplicada al trabajo territorial, nos invita a reconocer que ningún diagnóstico es completo si no incorpora las voces, experiencias y prioridades de quienes habitan los territorios.

En un contexto donde la ciudadanía exige participar activamente en la toma de decisiones, este tipo de metodologías adquiere una relevancia particular. Según la Encuesta Nacional de Participación Ciudadana (Ministerio Secretaría General de Gobierno, 2022), un 68% de las personas declara que las instituciones públicas deberían incorporar más mecanismos de escucha y participación, y un 61% señala que la colaboración con organizaciones sociales fortalece la confianza institucional. Estos datos refuerzan la necesidad de procesos como el que hoy presentamos, que se basan en la escucha activa y el diálogo horizontal.

El Levantamiento de Necesidades Territoriales 2025 contempló trabajo en terreno, el fortalecimiento de redes colaborativas y la orientación de futuras acciones de vinculación con foco preferente en las comunas participantes. Todo ello con el objetivo de democratizar el acceso a oportunidades culturales, científicas y tecnológicas, y de apoyar el desarrollo de capacidades de gestión cultural en equipos municipales y organizaciones sociales.

Una trayectoria que ya muestra resultados

Este hito marca el inicio de una nueva etapa en un trabajo conjunto que ya ha mostrado resultados concretos:

- Actividades culturales universidad–territorio,
- Experiencias formativas y mentorías activas,
- Programas de capacitación abiertos y gratuitos,
- Insumos para investigaciones aplicadas,
- y fortalecimiento del ecosistema cultural a partir de la colaboración con distintos actores locales.

Estas acciones no solo han contribuido a los territorios, sino también a la misión formativa y social de la UTEM, generando aprendizajes que enriquecen a docentes, estudiantes y equipos profesionales.

La participación de las comunas ha sido fundamental para el desarrollo de este proceso. Agradecemos profundamente la confianza que autoridades locales y equipos técnicos han depositado en nuestra universidad. Su colaboración ha permitido construir una metodología que, además de aportar insumos valiosos para la planificación comunal, fortalece la articulación de los equipos municipales con sus propias comunidades y con otros servicios e instituciones del Estado.

Como señala la UNESCO (2021), "las universidades públicas son actores estratégicos para el desarrollo territorial cuando logran articular conocimientos, capacidades y vínculos duraderos con sus comunidades". Con este levantamiento, la UTEM reafirma esa convicción y asume el desafío de seguir construyendo una vinculación con el medio activa, dialogante y transformadora.

Todo este encuadre es el espíritu de la excelencia que rige además a todas las universidades y hoy más que nunca nuestra universidad trabaja bajo un Plan de Desarrollo Institucional, cumpliendo los estándares de calidad impuestos por la Comisión Nacional de Acreditación (CNA) que moviliza ejes de trabajo donde la Vinculación con el Medio aparece como una bisagra de las funciones académicas, de investigación y extensión.

Este informe no es un cierre, sino una apertura: la base para una agenda programática que orientará nuestra acción durante los próximos cinco años, guiada por la pertinencia, la colaboración y el compromiso con el territorio, pero sobre todo el compromiso del rol estatal y público.



Nicole Fuentes Soto
Directora de Extensión
Universidad Tecnológica Metropolitana

ÍNDICE

Palabras Directora de Extensión	06	Tercera Parte: Metodología y Levantamiento de Información	55
Introducción	12	I. Investigación acción y co-creación	57
Primera Parte: Antecedentes y Contextualización	15	II. Instrumentos de levantamiento de información	58
I. El Levantamiento de Necesidades como expresión de la Política de Vinculación con el Medio	16	A. Cartografía participativa	58
II. La Dirección de Extensión y los territorios	18	B. Árbol de problemas	59
A. Levantamiento de Necesidades Territoriales 2021	18	C. Mapa de acción colectiva	60
B. Levantamiento de Necesidades Territoriales 2025	20	III. ¿Quiénes participaron del estudio?	61
III. Objetivos de investigación	23	A. Agentes Municipales	61
IV. Antecedentes nacionales e internacionales	24	B. Agentes Territoriales	61
V. Contexto Regional: el desarrollo cultural en la Región Metropolitana	26	C. Comunidad UTEM	61
VI. Primera Encuesta de Necesidades Territoriales-UTEM	28	IV. Etapas del levantamiento de información	62
A. Caracterización de la actividad cultural comunitaria regional	29	V. Análisis de información	62
B. Expectativas de vinculación con la UTEM	36	A. Criterios para el ajuste técnico de árboles de problema	63
VII. Contexto sociodemográfico y cultural de El Bosque	40	B. Casos para la formulación de ideas nuevas	64
VIII. Antecedentes de vinculación Extensión UTEM - El Bosque	43	C. Criterios para el ajuste técnico de acciones y líneas de trabajo	64
Segunda Parte: Marco Conceptual	45	Cuarta Parte: Hallazgos de Investigación	67
I. ¿Qué entendemos por Cultura?	45	I. El Bosque en una cartografía: Cultura y Territorio	70
II. ¿Qué son las Necesidades culturales?	48	II. Obstáculos para el desarrollo cultural de El Bosque	76
III. ¿Por qué hablar de Desarrollo cultural?	49	III. Acciones y Líneas de Trabajo para el Desarrollo Cultura de El Bosque	80
IV. ¿Qué es la Descentralización cultural?	50	IV. Iniciativas Prioritarias e Impacto Esperado	82
V. ¿Quiénes son y qué hacen los agentes culturales?	51	V. Fases para la Ejecución de las Iniciativas	84
VI. Hablar de los microterritorios	52	Conclusiones	87
		I. Cartografía Participativa: Aprendizajes del Territorio	89
		II. Desafíos para el Desarrollo Cultural de El Bosque	91
		III. Acciones prioritarias para el Desarrollo Cultural de El Bosque	92
		IV. Oportunidades de Colaboración UTEM-El Bosque	94
		V. Investigación Cultural: Hacia una Perspectiva Microterritorial	96
		Anexos	105

INTRODUCCIÓN

Este documento reúne los resultados del *Levantamiento de Necesidades Territoriales 2025* realizado en la **comuna de El Bosque**, proceso de investigación ejecutado por la Dirección de Extensión de la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM) en colaboración con las áreas de cultura municipal y con agentes territoriales de 20 comunas¹ de la Región Metropolitana, entre los meses de enero y noviembre de 2025.

El informe se estructura en seis capítulos que progresan desde el contexto institucional y territorial hasta los hallazgos y proyecciones del proceso.

En primer lugar, se presenta una **contextualización del trabajo realizado en el marco de la Política de Vinculación con el Medio de la UTEM**, incluyendo los objetivos de investigación y los antecedentes del proceso de investigación-acción ejecutado en 2021 por los Laboratorios de Gestión Cultural Territorial, antecedente directo de esta investigación, que se plantea como su actualización.

A continuación, se despliegan los **antecedentes normativos, sociodemográficos y culturales** que enmarcan el estudio. Esto incluye referentes latinoamericanos y nacionales en materia de política cultural, datos sociodemográficos y culturales a nivel regional, complementados con resultados de la Primera Encuesta de Necesidades Territoriales (2025), aplicada regionalmente por la Dirección de Extensión UTEM, así como antecedentes comunales específicos de El Bosque. Este capítulo cierra con un recuento de las iniciativas de vinculación entre la Dirección de Extensión y la comuna en el periodo 2021-2025, que permiten visualizar el trabajo desarrollado a partir de las necesidades detectadas en el primer estudio.

Le sucede el capítulo del **marco conceptual**, donde se reúnen las discusiones teóricas que orientan la mirada y el análisis de este estudio. A través de conceptos como cultura, necesidades culturales, desarrollo cultural, descentralización cultural y agentes territoriales, se construye una base común que guía la interpretación de los hallazgos y da sentido al trabajo realizado. Estos conceptos, desarrollados a partir

de aportes de autores reconocidos y de referentes internacionales como la UNESCO, ofrecen una perspectiva integral que vincula la cultura con el desarrollo local, la participación comunitaria y la construcción de identidad.

En cuarto lugar, se detallan los **aspectos metodológicos del levantamiento de información**, comenzando con la perspectiva investigativa del estudio: la investigación-acción y la co-creación. A continuación, se describen los instrumentos utilizados para la producción de datos y las dimensiones temáticas abordadas por cada instrumento. También se presenta el perfil de los participantes convocados al proceso y las etapas en que se organizó el trabajo, a fin de asegurar la coherencia técnica de las decisiones tomadas.

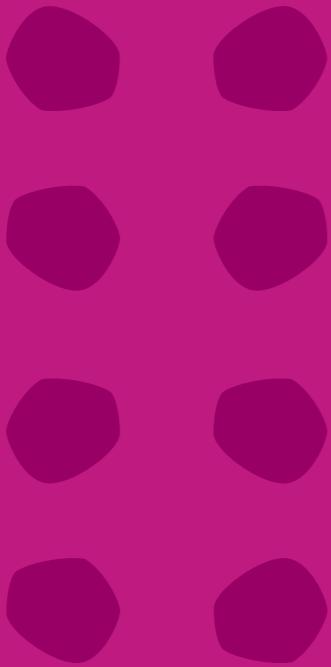
El capítulo de **hallazgos** expone los resultados del proceso, organizados por sesión y por técnica utilizada. De la primera sesión se presentan dos productos: (1) "Reconocimiento territorial: Desarrollo cultural y comunitario en la comuna de El Bosque", correspondiente a la cartografía colectiva, y (2) "Problemáticas y desafíos que enfrenta el desarrollo comunitario y cultural en la comuna de El Bosque", correspondiente a la construcción del árbol de problemas. De la segunda sesión se incluyen tres insumos: (1) "Líneas de acción para el fortalecimiento territorial", (2) "Iniciativas e impacto esperado" y (3) "Priorización de iniciativas".

Finalmente, a modo de conclusión, se presentan reflexiones sobre el caso de El Bosque, puntuizando los aspectos centrales de la situación actual del desarrollo comunitario y cultural de la comuna, los cuales serán considerados en la elaboración de la Estrategia Quinquenal 2025-2030 de la Dirección de Extensión UTEM.

Se espera que este informe constituya un insumo útil para el fortalecimiento de los territorios, sus organizaciones comunitarias de base y el trabajo en red entre artistas, gestores culturales, vecinas y vecinos, e instituciones públicas y privadas que forman parte de la comuna.

¹ Además de las 20 comunas participantes en la etapa cualitativa, la Primera Encuesta de necesidades Territoriales UTEM incorporó personas de otras 17 comunas, alcanzando un total de 37 comunas en este estudio.

Primera Parte



**ANTECEDENTES
Y CONTEXTUALIZACIÓN**

I. El Levantamiento de Necesidades como expresión de la política de Vinculación con el Medio

La Política de Vinculación con el Medio (VcM) de la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM) constituye un pilar fundamental de su quehacer institucional y orienta la relación entre la universidad y su entorno social, cultural y territorial. Esta política busca fomentar una interacción significativa, dialógica y transformadora que permita a la universidad contribuir activamente al desarrollo local y regional, generando valor público desde la colaboración y el intercambio de saberes con distintos actores comunitarios, públicos y privados. Su enfoque se basa en principios de pertinencia, participación, corresponsabilidad y sostenibilidad, y propone un modelo de vinculación dinámico y flexible, que reconoce la diversidad y complejidad de los territorios donde la UTEM está inserta.

El *Levantamiento de Necesidades Territoriales 2025*, ejecutado por la Dirección de Extensión dependiente de la Vicerrectoría de Vinculación con el Medio, constituye una manifestación concreta de esta política en tanto proceso de construcción colectiva que involucra a actores municipales, agentes territoriales y la comunidad universitaria, con el propósito de identificar y caracterizar las necesidades culturales y comunitarias de 20 comunas de la Región Metropolitana. Su diseño metodológico sintoniza con el modelo institucional de vinculación: apoyándose en la investigación-acción y en la co-creación, el estudio propicia la participación activa y la horizontalidad en las relaciones mediante técnicas como la cartografía participativa, el árbol de problemas y los tableros colaborativos digitales. Estas herramientas no

solo permiten recoger información situada y plural, sino también facilitar procesos reflexivos de carácter colectivo que fortalecen los lazos entre universidad y territorio. Así, el levantamiento se configura como un espacio donde convergen diversas miradas, experiencias y conocimientos, generando un diálogo enriquecedor en el que el aprendizaje es mutuo y continuo, y en el que la universidad no sólo investiga, sino que también actúa junto con las comunidades.

Al sistematizar y analizar de manera rigurosa las necesidades y problemáticas detectadas, el estudio genera insumos estratégicos que se integran de manera orgánica a los objetivos y lineamientos de la Política de Vinculación con el Medio, nutriendo la planificación y ejecución de iniciativas de extensión y potenciando el impacto social y cultural de la UTEM en sus territorios preferentes. En este sentido, el *Levantamiento de Necesidades Territoriales 2025* constituye una instancia de encuentro, aprendizaje y construcción compartida que reafirma la vocación institucional al traducir los principios de la política VcM en acciones concretas, aportando a la definición de lineamientos programáticos comunes para la estrategia quinquenal 2025–2030 con un enfoque colaborativo y transformador.

II. Dirección de Extensión UTEM y los territorios

Desde el año 2021, la Dirección de Extensión de la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM) ha sostenido un modelo de trabajo territorial que combina la co-creación de conocimiento con la planificación estratégica participativa. Esta forma de vinculación ha permitido identificar, sistematizar y responder a necesidades culturales y comunitarias de manera situada dando origen a iniciativas sostenidas en lineamientos y líneas programáticas orientadas a fortalecer el ecosistema cultural regional. En este apartado se presenta una visión panorámica de esta trayectoria diferenciando dos momentos clave: el *Levantamiento de Necesidades Territoriales 2021*, que marca el inicio del modelo de trabajo colaborativo, y su actualización metodológica y territorial en 2025, que profundiza y expande el enfoque inicial.

A. Levantamiento de Necesidades Territoriales 2021

El *Levantamiento de Necesidades Territoriales 2021* se ejecutó en el marco de la creación de los *Laboratorios de Gestión Cultural Territorial*, un dispositivo participativo que implementó 44 talleres en 22 comunas de la Región Metropolitana. A través de metodologías de cartografía social y paneles digitales colaborativos, se sistematizaron necesidades culturales que permitieron construir, por un lado, seis lineamientos generales que definen ámbitos estratégicos de intervención cultural y, por otro, seis líneas programáticas que traducen esos lineamientos en formatos específicos de acción territorial.

Los lineamientos generales identificados fueron:

- ★ **Vinculación Territorial:** Fortalecer las artes y la cultura articulando diferentes actores sociales.
- ★ **Capacitación y Formación:** Potenciar la formación de líderes y/o agentes culturales locales.
- ★ **Comunicación y Difusión:** Incrementar la producción y circulación de bienes artísticos y/o culturales.
- ★ **Uso del Espacio Público:** Recuperar y habilitar espacios públicos para el uso cultural.
- ★ **Descentralización Cultural:** Incrementar la participación inclusiva por parte de la comunidad.
- ★ **Valorización de las Culturas y las Artes:** Desarrollar apreciación e interés por la cultura y las artes.

Estas líneas han permitido orientar las acciones de vinculación que se enmarcan, a su vez, en seis líneas programáticas:

UTEM EN TU BARRIO

Acciones territoriales que potencian instancias de vinculación entre la UTEM y los territorios preferentes de la Región Metropolitana.

UTEM CAPACITA

Acciones formativas para fomentar la generación de capacidades en ámbitos culturales con sello UTEM.

CULTURA COLABORATIVA

Procesos y acciones para integrar contenidos artístico-culturales y fomentar la interacción de Extensión con la comunidad UTEM y grupos preferentes, facilitando procesos de relacionamiento.

UTEM EN TU ESCUELA

Acciones para facilitar el acceso a contenidos con sello UTEM (tecnología, sustentabilidad, responsabilidad social y/o artísticos) en establecimientos educacionales.

UTEM INVESTIGACIÓN ACCIÓN

Acciones y procesos de levantamiento de información participativos para la elaboración de estudios y el fomento permanente de investigación y análisis.

CULTURA EN TU CAMPUS

Iniciativas que fomentan la actividad cultural e identidad de los campus para enriquecer la vida universitaria de los y las estudiantes, contribuyendo a su desarrollo integral y a la convivencia.

Este primer levantamiento representó un hito al consolidar un modelo metodológico basado en la investigación-acción participativa y el trabajo colaborativo entre la Universidad y agentes culturales territoriales. La sistematización de necesidades culturales mediante técnicas participativas permitió recoger información cualitativa clave para comprender barreras de acceso, problemáticas de participación y prioridades culturales de cada territorio, expresándose en 22 informes de resultados comunales.

El proceso derivó en un despliegue de acciones con impacto concreto en el ecosistema cultural regional, beneficiando a organizaciones comunitarias, centros culturales, agrupaciones artísticas, escuelas públicas, funcionarios municipales y personas vinculadas al quehacer cultural. Asimismo, el levantamiento fortaleció el posicionamiento de la UTEM como institución pública comprometida con el desarrollo cultural y social de la región, consolidando redes estratégicas y asegurando la pertinencia de las acciones ejecutadas en el periodo 2021-2025.

B. Levantamiento de Necesidades Territoriales 2025

A partir del marco generado en 2021, el levantamiento de 2025 se proyecta como una segunda etapa fortalecida y complementaria del trabajo desarrollado con los territorios. Esta actualización responde a la necesidad de renovar el diagnóstico territorial, incorporar nuevas variables de análisis y construir, de manera colaborativa, una estrategia programática para el período 2025–2030. Manteniendo los principios de participación, co-creación e investigación-acción que definieron la etapa inicial, esta versión incorpora mejoras articuladas en tres dimensiones estratégicas: participativa, metodológica y técnica.

En la dimensión participativa, uno de los principales avances fue la ampliación y diversificación intencionada de los actores convocados, integrando a funcionarios y funcionarias municipales de áreas distintas a cultura, como desarrollo comunitario, medio ambiente, género, inclusión y pueblos originarios. Esta decisión buscó reconocer la dimensión transversal de la cultura en la vida comunal y promover un enfoque más intersectorial e integral que permita articular capacidades institucionales locales en torno a futuras acciones colaborativas.

En la dimensión metodológica, el proceso se enriqueció con la incorporación de herramientas como el árbol de problemas y la definición participativa de líneas de trabajo, lo que facilitó un análisis más profundo de las causas y consecuencias de las problemáticas culturales, y permitió construir propuestas contextualizadas desde las propias comunidades. A esto se suma una mejora en los criterios analíticos del proceso, definiendo parámetros técnicos claros para el procesamiento,

sistematización y análisis de la información en cada etapa, resguardando la trazabilidad y calidad de los datos recogidos y facilitando una lectura accesible para los propios agentes territoriales participantes.

En la dimensión técnica, se fortaleció el equipo profesional a cargo del levantamiento, incorporando especialistas en análisis georreferenciado, análisis cualitativo y visualización de datos, lo que permitió un tratamiento más riguroso y estratégico de la información. La presentación de resultados fue rediseñada para asegurar mayor claridad, pertinencia territorial y utilidad práctica, contribuyendo a la toma de decisiones conjunta entre la universidad y los territorios.

Estas mejoras articuladas responden a una comprensión renovada del rol de la extensión universitaria: los levantamientos de 2021 y 2025 deben entenderse como fases sucesivas de un mismo proceso de construcción colectiva, en el que la extensión deja de operar como un ejercicio de oferta unilateral y se transforma en una práctica sostenida de escucha activa, reciprocidad y colaboración. La ampliación de actores, el fortalecimiento metodológico y la profesionalización técnica no son solo mejoras operativas, sino expresiones de un modelo de vinculación que reconoce a los territorios como productores legítimos de conocimiento y como co-constructores de las estrategias que los afectan. La Dirección de Extensión reafirma así su compromiso con una vinculación pública transformadora, crítica y situada, coherente con el rol social que le corresponde como universidad estatal.

III. Objetivos de investigación

OBJETIVO GENERAL

Identificar y caracterizar las necesidades culturales y comunitarias de 24 comunas de la Región Metropolitana para la co-creación de lineamientos programáticos comunes entre Extensión UTEM y los territorios preferentes con los que se vincula para la elaboración de la estrategia quinquenal 2025-2030.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Identificar, mediante cartografía participativa, los espacios territoriales de desarrollo comunitario y cultura.
2. Identificar los principales problemas que afectan a las comunidades desde la perspectiva de diversos agentes territoriales y municipales de las comunas seleccionadas.
3. Categorizar y priorizar líneas de acción que fomenten el desarrollo cultural y comunitario de las comunas seleccionadas.

IV. Antecedentes nacionales e internacionales

La UNESCO ha desarrollado una noción de cultura que sigue siendo orientadora y que, reafirmada en la *Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible* (UNESCO, 2022), entiende la cultura como "el conjunto de rasgos distintivos espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a una sociedad o grupo social, e incluye no solo las artes y las letras, sino también los modos de vida, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias" (UNESCO, 2024, p. 13). En la actualidad, este marco conceptual se complementa con iniciativas como los *Indicadores Cultura|2030*, cuyo propósito es evaluar la contribución de la cultura al logro de los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* en las dimensiones económica, social y medioambiental, tanto a escala local como nacional (UNESCO, 2020). La integración de estas herramientas muestra una atención creciente hacia el territorio como factor primordial en la efectividad de las prácticas culturales, y refuerza la democratización del acceso a bienes y servicios culturales, situando la cultura como un bien público mundial y como motor transversal del desarrollo sostenible.

Este enfoque territorial y participativo se ha consolidado mediante instrumentos internacionales y regionales que han marcado la pauta para las políticas nacionales. La *Agenda 21 de la Cultura* (CGLU, 2004) y su actualización *Culture 21: Actions* (CGLU, 2015) instalaron la cultura como pilar del desarrollo local, con énfasis en participación ciudadana y gestión situada en los territorios. La *Carta Cultural Iberoamericana* (OEI/SEGIB, 2006) afirmó los derechos culturales y la diversidad iberoamericana como base de cooperación regional. La Convención de 2005 de la UNESCO sobre la diversidad de las expresiones culturales reforzó el rol de las políticas públicas y de la sociedad civil en la producción, circulación y acceso a la cultura (UNESCO, 2005).

En Chile, este marco internacional se ha traducido en un proceso normativo e institucional que busca alinear la política cultural nacional con los principios de participación y territorialidad. La Ley N.º 20.500 sobre participación ciudadana en la gestión pública (2011) sentó las bases institucionales; la Ley N.º 21.045 que crea el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (MINCAP, 2017) reconoció explícitamente las

culturas territoriales; la *Política Nacional de Cultura 2017-2022* mandató un desarrollo cultural armónico y equitativo en todo el país; y la actualización de *Políticas Sectoriales 2025-2030*, elaborada mediante instancias participativas, refuerza el acceso en todo el territorio (Ministerio de las Culturas, 2017; 2025).

Sin embargo, la existencia de estos marcos normativos contrasta con asimetrías territoriales persistentes que revelan desafíos estructurales en la implementación efectiva de la descentralización cultural. En 2023, el 63% de las personas ocupadas en Actividades Características de la Cultura se concentró en la Región Metropolitana (versus 44,6% en el total de la economía) (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, 2025), lo que evidencia la necesidad de profundizar políticas que garanticen acceso y circulación de bienes y servicios culturales en todo el territorio.

Los desafíos de la política cultural en Chile para fomentar la participación y llegar a nuevos territorios se centran en: (1) reducir brechas socioterritoriales y socioeducativas, que siguen reflejándose en baja asistencia y alta no

participación, p. ej., en 2017 solo 16,8% asistió a un centro cultural en el último año y el 57% nunca lo ha hecho (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, 2019); (2) diversificar instrumentos de acceso, combinando oferta territorial (programación e infraestructura) con subsidios a la demanda como el *Pase Cultural 2025*, focalizado en nuevos públicos (Chile Cultura, 2025); (3) mejorar la medición y el seguimiento para sustentar decisiones basadas en evidencia, dada la complejidad estadística que el propio sistema reconoce al integrar fuentes y definiciones en el *Informe de Estadísticas Culturales 2023* (INE & Ministerio de las Culturas, 2024).

Además, la actualización de las *Políticas Sectoriales 2025-2030* enfatiza los procesos participativos y el enfoque territorial como vías para ampliar el acceso y la circulación cultural (Ministerio de las Culturas, 2024/2025), mientras que la literatura reciente advierte que la desigualdad cultural se ha complejizado con la digitalización, lo que obliga a reconfigurar el vínculo con los públicos y las prácticas (Peters, 2023).

V. Contexto regional: el desarrollo cultural en la Región Metropolitana

A nivel administrativo, la Región Metropolitana está encabezada por el Gobierno Regional, cuyo órgano ejecutivo es el Gobernador/a Regional, electo por sufragio universal, junto con el Consejo Regional. La representación del Ejecutivo central recae en la Delegación Presidencial Regional, figura creada en 2021 en reemplazo del antiguo intendente. Territorialmente, la región se organiza en seis provincias y 52 comunas, de las cuales 18 son rurales, y presenta una altísima urbanización: 96,3% de su población reside en áreas urbanas. El diagnóstico regional vigente identifica brechas socioterritoriales e inequidades intra e intercomunales², lo que exige fortalecer la articulación territorial de políticas, la cohesión social y la acción pública en los distintos niveles. (Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2024).

Desde una perspectiva sociodemográfica, según el Censo 2024 (INE, 2025), la Región Metropolitana cuenta con 7.400.741 habitantes, con una leve mayoría de mujeres (51,6%) frente a hombres (48,4%). La región presenta una edad promedio de 37,7 años y un índice de envejecimiento³ de 76,2, lo que refleja una proporción moderada de adultos mayores en relación con la población infantil. El 32,7% de los hogares tiene presencia de niños, y la región exhibe una marcada diversidad cultural: un 13% de la población corresponde a personas migrantes (964.835), y un 7% se identifica como

perteneciente a pueblos indígenas u originarios (545.700). En materia educativa, la población de 18 años o más alcanza, en promedio, 12,7 años de escolaridad. Por último, el 9% de los habitantes de 5 años o más presenta algún tipo de discapacidad, equivalente a 694.469 personas.

En materia de desarrollo cultural, la Región Metropolitana exhibe un desempeño contrastante que combina indicadores sobresalientes con rezagos estructurales significativos. De acuerdo con la *Estrategia quinquenal regional: Región Metropolitana 2024–2029* (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, 2024), en el *Índice de Desarrollo Cultural* la región alcanza 76 puntos, ubicándose entre las tres primeras del país, y lidera en dimensiones como *Prosperidad y Medios de Vida*⁴ y *Conocimiento y Competencias*⁵.

Pese a esto, persisten debilidades organizativas e infraestructurales. A nivel regional se observa baja densidad de organizaciones culturales (puesto 14 a nivel nacional) y de organizaciones de base comunitaria (puesto 16), así como un bajo

desempeño en FNDR per cápita destinado a cultura (puesto 15). Aunque la región dispone de 375 espacios de uso cultural (28% del total del país), la vigencia y actualización de sus planes de gestión sigue siendo un problema recurrente. A ello se suma un alto desconocimiento de la institucionalidad cultural: 57% de la población no conoce la política cultural regional y 67% desconoce el plan municipal de cultura, lo que limita la apropiación ciudadana de los instrumentos de política pública y debilita su capacidad de incidir en las prioridades culturales del territorio.



Imagen 3: Proceso participativo intercomunal.
Fuente: Repositorio Equipo de Comunicaciones
Dirección de Extensión UTEM.

² Es decir, desigualdades en el acceso a servicios, oportunidades y recursos tanto entre diferentes zonas de la región (brechas territoriales) como al interior de las comunas y entre comunas vecinas (inequidades intra e intercomunales).

³ El índice de envejecimiento indica el número de personas de 65 años o más por cada 100 menores de 15 años. Un índice de 76,2 significa que hay aproximadamente 76 adultos mayores por cada 100 niños y adolescentes.

⁴ Prosperidad y Medios de Vida: mide la contribución de la cultura a la economía local, incluyendo generación de empleos en el sector cultural, ingresos de empresas y trabajadores culturales, y el aporte del sector al PIB regional.

⁵ Conocimiento y Competencias: evalúa la adquisición de conocimientos culturales y habilidades artísticas, considerando la educación cultural y artística, la formación especializada en cultura, y la transmisión de conocimientos tradicionales y locales.

VI. Primera Encuesta de Necesidades Territoriales UTEM

Con el propósito de caracterizar los intereses y opiniones de agentes territoriales y municipales de la región respecto del estado y las perspectivas del desarrollo cultural en sus territorios, se aplicó la *Primera Encuesta de Necesidades Territoriales UTEM*.

Este instrumento cuantitativo permitió recopilar datos medibles o contables numéricamente que complementan la información cualitativa obtenida en los talleres participativos.

En concordancia con las dimensiones del diseño metodológico y con los objetivos del estudio, se administró un conjunto de preguntas estandarizadas que abordaron: la caracterización sociodemográfica y organizacional de los encuestados (edad, género, pertenencia a organizaciones, años de trayectoria), la valoración de la gestión cultural municipal (cobertura, vínculos con agentes territoriales), la percepción sobre la participación ciudadana y la construcción de identidad comunal, y las expectativas respecto a la vinculación con la UTEM (ciclo académico deseado, duración y tipo de intervención esperada).

La encuesta fue autoaplicada y se difundió entre el 7 de agosto y el 27 de octubre de 2025 a través de las cuentas de Instagram de la UTEM y de municipalidades participantes, además de ser compartida vía WhatsApp con agentes territoriales de las comunas estudiadas. La participación fue voluntaria. Tras depurar las

respuestas duplicadas y aquellas de personas no pertenecientes a la Región Metropolitana, se obtuvieron 328 respuestas válidas de personas de 37 comunas diferentes⁶.

Dada la dificultad de acceso a los y las participantes, los recursos disponibles y el énfasis puesto en la investigación-acción y sus instrumentos cualitativos, se optó por un muestreo no probabilístico por conveniencia, es decir, los casos se seleccionaron bajo el criterio de accesibilidad. Esto implica que los resultados no son generalizables al universo de actores territoriales de las comunas estudiadas: el tamaño y la composición de la muestra responden a criterios de accesibilidad más que de representatividad, por lo que las tendencias identificadas deben interpretarse como aproximaciones exploratorias y no como mediciones concluyentes de la realidad territorial estudiada.

Con todo, esta encuesta cumplió un rol clave como herramienta de levantamiento inicial al permitir identificar percepciones, necesidades y expectativas de un segmento relevante de la comunidad organizada. Los datos recogidos constituyeron insumos valiosos para orientar las etapas posteriores del análisis, en especial los talleres participativos, donde fue posible profundizar cualitativamente en las dimensiones aquí esbozadas y validar o matizar los hallazgos con la voz directa de los territorios.

⁶ Estas comunas son las siguientes: Buin, Cerrillos, Cerro Navia, Conchalí, Curacaví, El Bosque, Estación Central, Independencia, La Cisterna, La Florida, La Granja, La Pintana, La Reina, Lampa, Lo Barnechea, Lo Espejo, Macul, Maipú, Melipilla, Ñuñoa, Padre Hurtado, Pedro Aguirre Cerda, Peñaflor, Peñalolén, Providencia, Pudahuel, Puente Alto, Quilicura, Quinta Normal, Recoleta, Renca, San Bernardo, San Joaquín, San Miguel, San Ramón, Santiago y Talagante.

A. Caracterización de la actividad cultural comunitaria en la Región Metropolitana

¿Quiénes contestaron la encuesta?

A continuación se presentan las principales características del grupo de personas que respondió la encuesta, con el fin de perfilar las características sociodemográficas y organizacionales de quienes participaron en este levantamiento inicial.

El Cuadro 1 presenta el perfil de quienes respondieron este primer levantamiento. La muestra (n=328) es mayoritariamente femenina (60,1%), y está compuesta por personas adultas: edad promedio de 45,8 años y un rango amplio (14-77), lo que aporta diversidad etaria, aunque con un sesgo hacia quienes se encuentran en etapa laboral activa. Destaca un alto nivel de vinculación comunitaria: el 63,1% declara pertenecer a una organización y, en promedio, estas organizaciones acumulan 13,1 años de trayectoria. En conjunto, estos indicadores reflejan un tejido social consolidado, con capacidad organizativa instalada entre quienes respondieron la encuesta.

DIMENSIÓN	VALOR
Tamaño muestral	328
Edad promedio	45.8
Rango de edad	14 - 77
% de mujeres	60.1%
% de pueblos indígenas	23.6%
% que pertenece a organización cultural	63.1%
Años promedio de acción de organización cultural	13.1

Cuadro 1: Características de la muestra

¿Qué tan activos son los agentes territoriales en sus comunidades?

El gráfico 1 muestra el nivel de participación en la vida comunitaria de las personas encuestadas. La mayoría (54,6%) se identifica como activa, es decir, organiza y gestiona actividades en sus territorios, reflejando la presencia de liderazgos locales y agentes culturales con iniciativa propia. Un 26,2% se declara colaborativo, participando cuando puede apoyar en actividades, mientras que un 13,4% lo hace como espectador, asistiendo a instancias organizadas por otros. Solo un 5,8% indica estar inactivo. Los datos evidencian un tejido comunitario dinámico, donde la mayoría de los encuestados mantiene algún grado de implicación en la gestión cultural o social de su entorno.

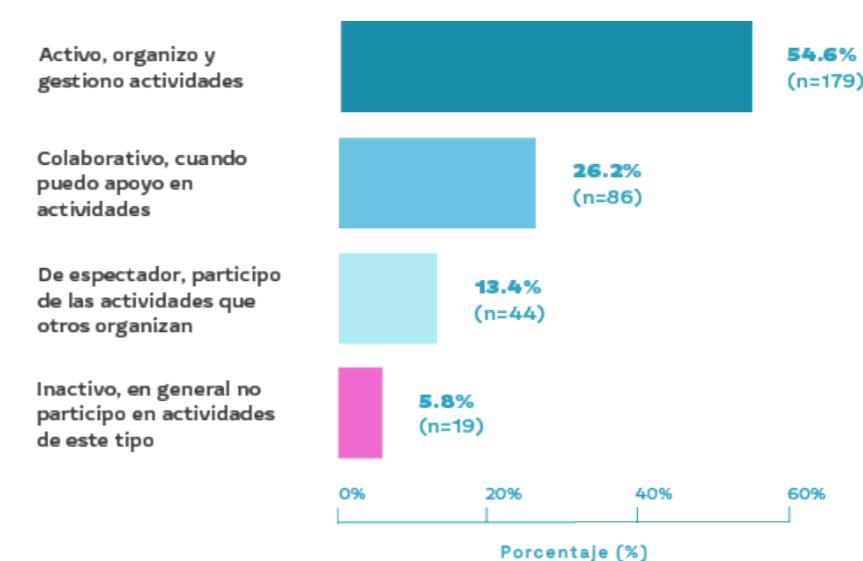


Gráfico 1. Nivel de Participación en la Vida Comunitaria

¿Existe vinculación entre los agentes territoriales y las áreas de cultura municipal?

El Gráfico 2 muestra el grado de vinculación entre los agentes territoriales y el área de cultura municipal. Una amplia mayoría (71,3%) declara haberse vinculado directa o indirectamente con dicha área, ya sea a título personal o a través de su organización, lo que evidencia una presencia institucional significativa y un nivel de articulación territorial considerable. En contraste, un 28,7 % señala no haber tenido relación alguna con el área municipal de cultura, reflejando la existencia de un segmento aún no alcanzado por las políticas o redes culturales locales.

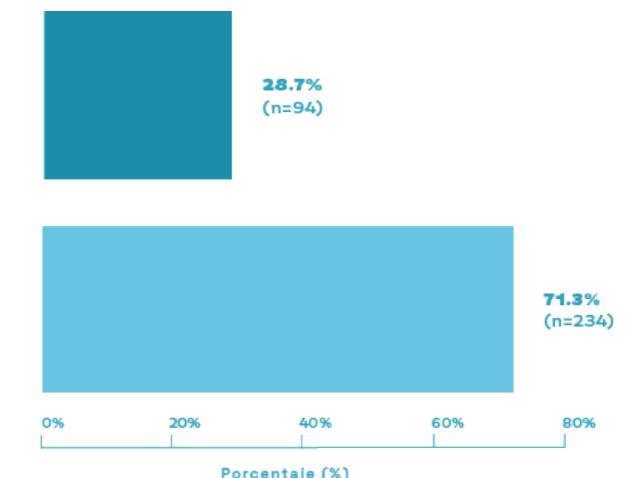


Gráfico 2. Vinculación con el Área de cultura municipal

¿Cómo perciben los agentes territoriales el alcance territorial del área de Cultura?

El Gráfico 3 presenta la percepción ciudadana sobre la cobertura del área de cultura. La distribución muestra una percepción predominantemente intermedia: el 34,1% de los encuestados califica la cobertura como regular, seguido por un 29% que la considera buena, reconociendo cierto alcance territorial, aunque con zonas desatendidas. En contraste, solo un 12,8% la evalúa como excelente, mientras que un 14,6% la considera insuficiente y un 9,5% muy mala.

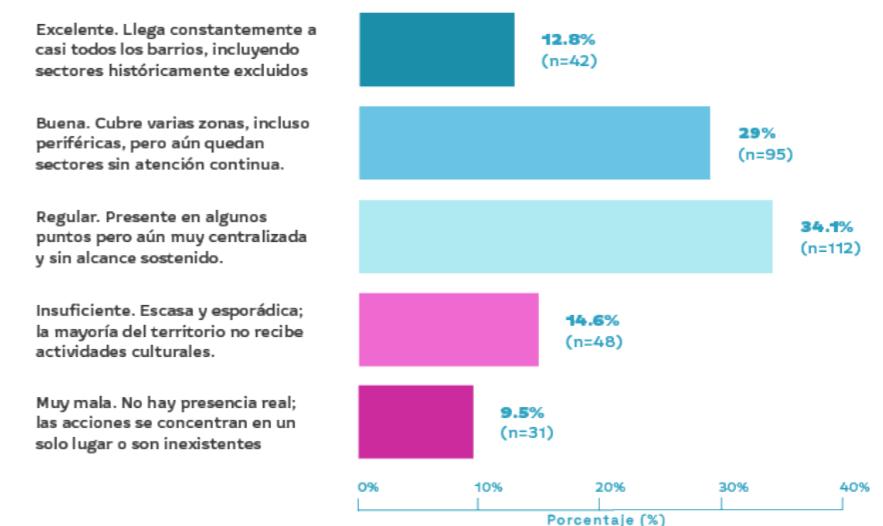


Gráfico 3. Evaluación de la cobertura del área de cultura

¿Cuánto inciden las organizaciones comunitarias en las decisiones locales?

El Gráfico 4 muestra la percepción sobre el involucramiento de las organizaciones en la toma de decisiones locales. Los resultados evidencian un nivel intermedio de participación, donde la mayoría reconoce cierta incidencia, aunque limitada: un 29,9% indica que las organizaciones aportan ideas consideradas parcialmente, y un 27,1% señala que son convocadas a opinar sin capacidad de decisión. Solo un 14,9% percibe un rol protagónico real, mientras que un 19,8% afirma que la participación es ocasional y sin incidencia efectiva, y un 8,2% declara una ausencia total de participación organizacional. Los datos reflejan una participación consultiva más que vinculante, donde las organizaciones son escuchadas, pero rara vez determinantes en la definición de políticas o acciones.

¿Existe vinculación entre los agentes territoriales y las áreas de cultura municipal?

El Gráfico 5 presenta la percepción del vínculo entre el área de cultura municipal y los agentes territoriales. Los resultados muestran una relación predominantemente irregular o acotada: el 32% describe el vínculo como intermitente, caracterizado por colaboraciones puntuales; un 28% lo considera coordinado, con comunicación y disposición al trabajo común aunque con limitaciones; y un 20,1% lo percibe como colaborativo y basado en confianza mutua. En contraste, un 14,3% de las personas encuestadas califica la relación como distante y un 5,5% como inexistente. Este patrón revela una red de vínculos en consolidación, donde predominan los contactos esporádicos por sobre la articulación permanente.

En conjunto, estos cuatro indicadores (gráficos 2-5) revelan una relación territorio-municipio de intensidad media: si bien existe vinculación mayoritaria (71,3%) y cierto reconocimiento de cobertura (63,1% evalúa entre regular y excelente), la calidad del vínculo es predominantemente intermitente o consultiva, con baja incidencia decisional de las organizaciones. Esto sugiere la necesidad de fortalecer mecanismos de participación vinculante y consolidar redes de articulación permanente entre actores municipales y territoriales.

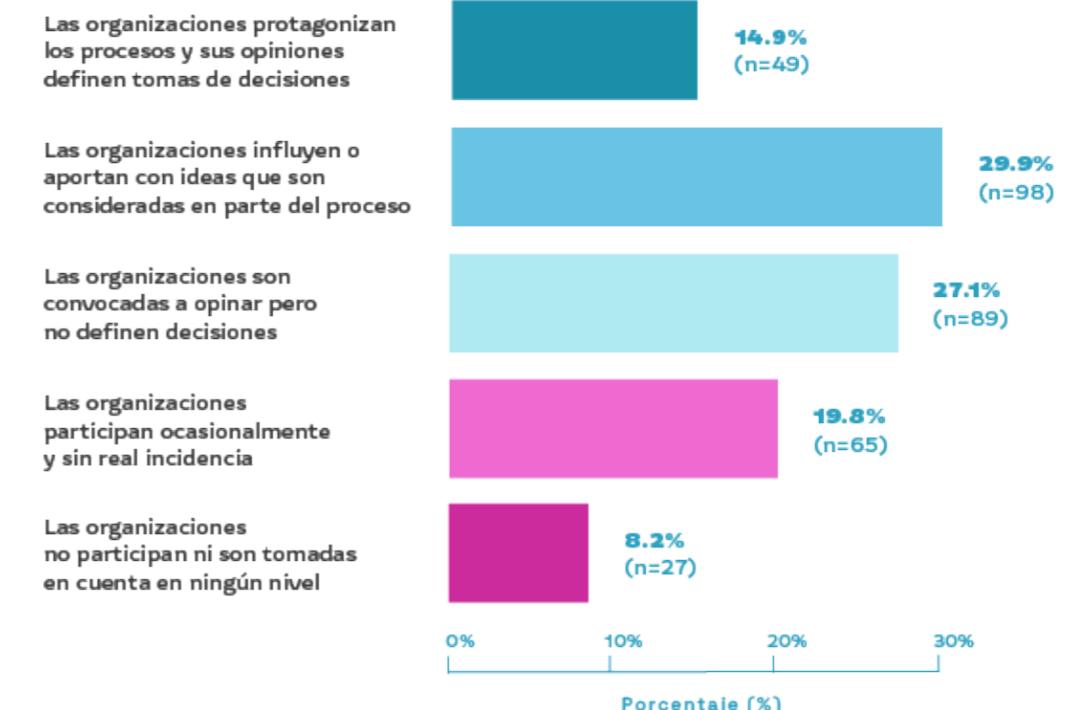


Gráfico 4. Involucramiento de organizaciones en la toma de decisiones

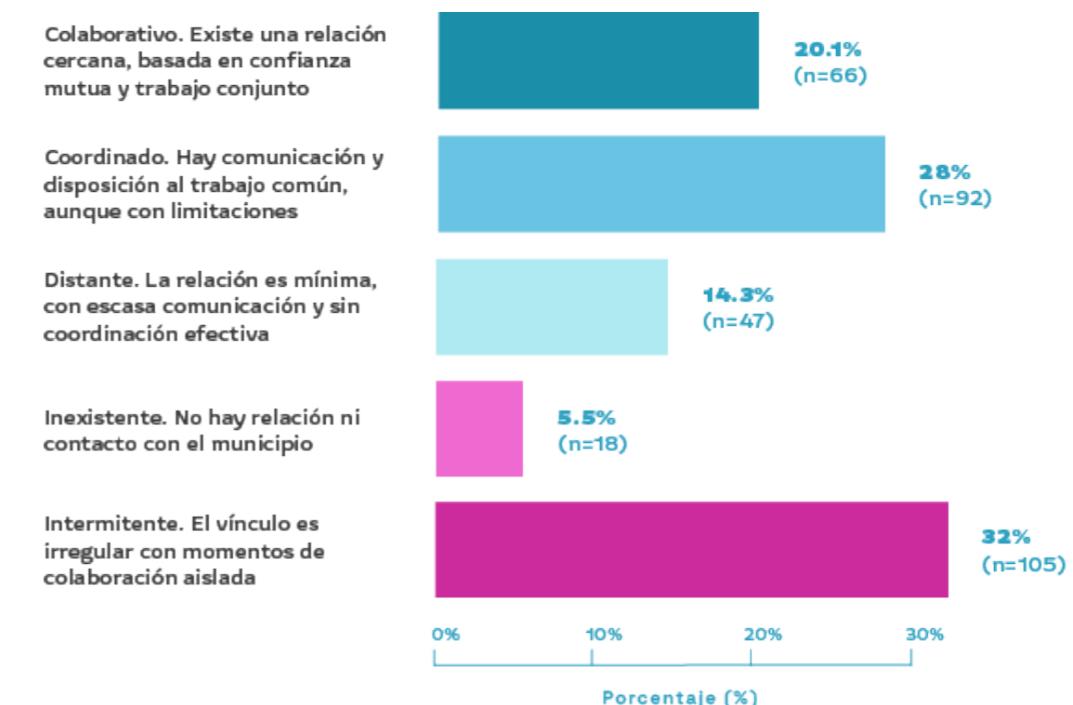


Gráfico 5. Vínculo del área de cultura municipal con agentes territoriales

¿Qué tan presentes están los vecinos en las actividades comunitarias y culturales?

El Gráfico 6 muestra la percepción sobre el nivel de participación vecinal en actividades comunitarias y culturales. La mayoría (50,3%) identifica una participación intermedia, es decir, asistencia ocasional a las iniciativas locales. Un 22% la considera alta, y un 25% baja, mientras que solo un 2,7% percibe ausencia total. Los resultados reflejan un patrón de participación moderada, con interés ciudadano latente, pero sin consolidarse como práctica habitual.

¿Qué tan activa y articulada es la vida cultural en la comuna?

El Gráfico 7 muestra la percepción de las personas encuestadas sobre la realidad cultural y comunitaria de sus comunas. La mayoría (54%) la considera activa pero con poca articulación entre actores, lo que evidencia la existencia de iniciativas culturales relevantes sin coordinación sostenida. Un 25,3% percibe un contexto poco activo, un 18,3% lo describe como muy activo, y solo un 2,4% como inexistente. Los datos apuntan a un ecosistema cultural en desarrollo, donde predominan dinámicas de participación local, pero faltan mecanismos estables de planificación y cooperación.

¿Cómo perciben los agentes territoriales el alcance territorial del área de Cultura?

El Gráfico 8 presenta la percepción de las personas encuestadas sobre la identidad comunal. La mayoría (41,8%) considera que esta se da principalmente a nivel barrial o sectorial, lo que revela una fragmentación identitaria y una fuerte vinculación con el entorno inmediato. Luego se distribuyen equilibradamente quienes perciben identidades grupales o temáticas (16,2%), quienes estiman que no existen identidades comunales claras (14,3%) y quienes reconocen identidades mixtas (14,3%). Solo un 13,4% percibe una identidad comunal compartida y cohesionada.

El análisis transversal de estos tres indicadores (gráficos 6-8) dibuja un ecosistema cultural fragmentado pero activo: existe participación ciudadana intermedia (50,3%), actividad cultural sin articulación (54%) e identidades predominantemente barriales por sobre comunales (41,8%). Esta combinación sugiere la presencia de energía social atomizada: hay iniciativas, hay actores, hay participación, pero faltan mecanismos de articulación horizontal y proyectos identitarios de escala comunal que cohesionen el tejido disperso. Este diagnóstico refuerza la pertinencia de estrategias de vinculación territorial que fortalezcan redes y generen espacios de convergencia entre actores.

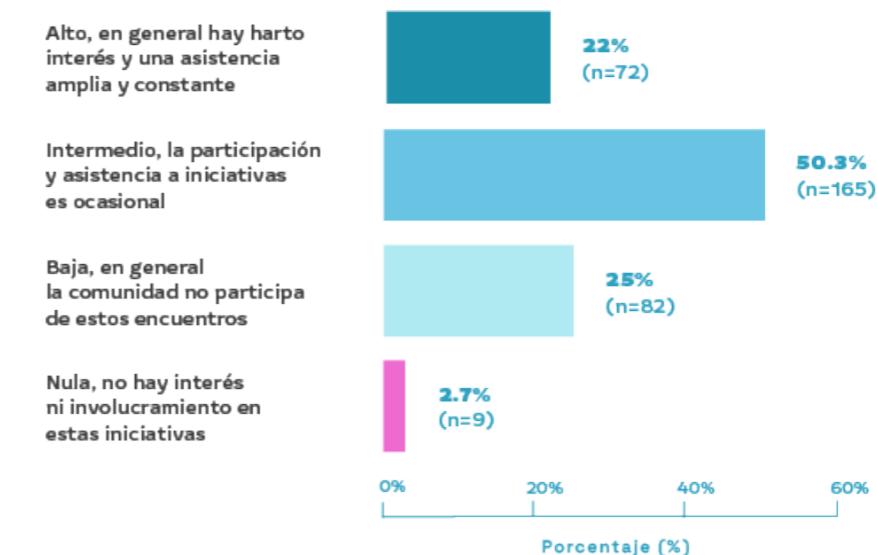


Gráfico 6. Nivel de participación de vecinos en actividades comunitarias y culturales

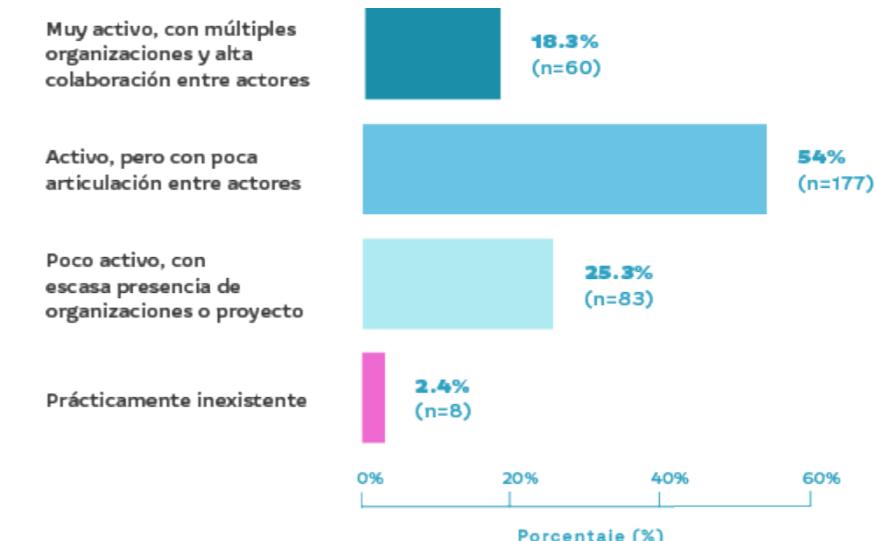


Gráfico 7. Descripción de la realidad cultural y comunitaria comunal

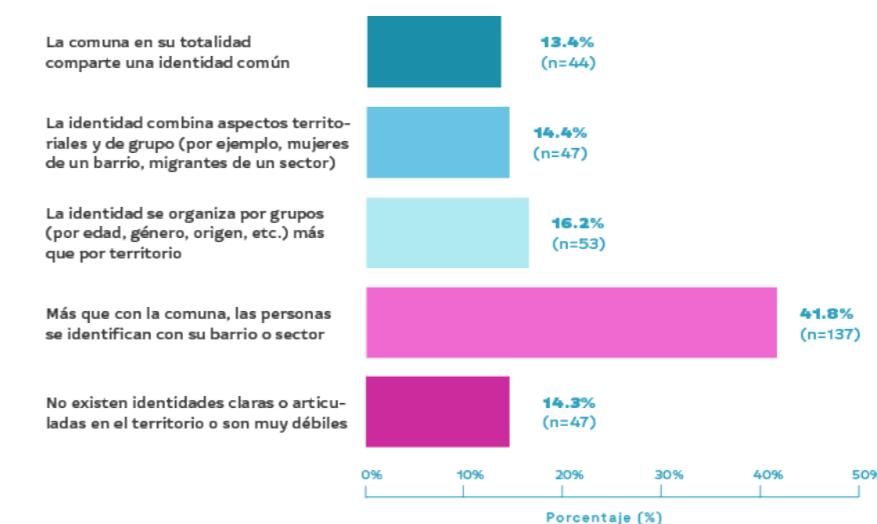


Gráfico 8. Identidad comunal según experiencia vecinal

B. Expectativas de vinculación con la UTEM

A continuación se presentan las principales características del grupo de personas que respondió la encuesta, con el fin de perfilar las características sociodemográficas y organizacionales de quienes participaron en este levantamiento inicial.

La Tabla 1 presenta el perfil de quienes respondieron este primer levantamiento. La muestra (n=328) es mayoritariamente femenina (60,1%), y está compuesta por personas adultas con experiencia: edad promedio de 45,8 años y un rango amplio (14–77), lo que aporta diversidad etaria, aunque con un sesgo hacia quienes se encuentran en etapa laboral activa. Destaca un alto nivel de vinculación comunitaria: el 63,1% declara pertenecer a una organización y, en promedio, estas organizaciones acumulan 13,1 años de trayectoria. En conjunto, estos indicadores reflejan un tejido social consolidado, con capacidad organizativa instalada entre quienes respondieron la encuesta.

¿Con qué ciclo académico de estudiantes UTEM prefieren trabajar los agentes territoriales?

El Gráfico 9 muestra la distribución del ciclo académico preferido para la vinculación con estudiantes UTEM. La mayor proporción (44,5%) corresponde a estudiantes de ciclo medio (3.^º–4.^º año), lo que podría indicar que este grupo es visto como un punto intermedio adecuado para participar en actividades de extensión. Un 31,4% prefiere a estudiantes de primeros años (1.^º–2.^º), lo que podría reflejar interés en involucrarlos desde etapas tempranas de su formación. En tanto, el 24,1% opta por egresados o practicantes, quienes podrían ser percibidos como perfiles más especializados, aunque con menor disponibilidad.

¿Qué rol esperan los territorios que asuma la UTEM en sus comunidades?

El Gráfico 10 presenta las principales expectativas de vinculación entre los actores territoriales y la UTEM. La mitad de las personas encuestadas (50,3%) espera que la universidad intervenga directamente en el territorio con propuestas innovadoras para resolver problemas locales, reflejando una demanda clara hacia un rol activo y transformador. Un 25,3% prioriza que la UTEM apoye las iniciativas comunitarias existentes, mientras que un 24,4% valora que la institución asesore o acompañe técnicamente, mostrando interés en una relación de asistencia especializada más que de intervención directa.

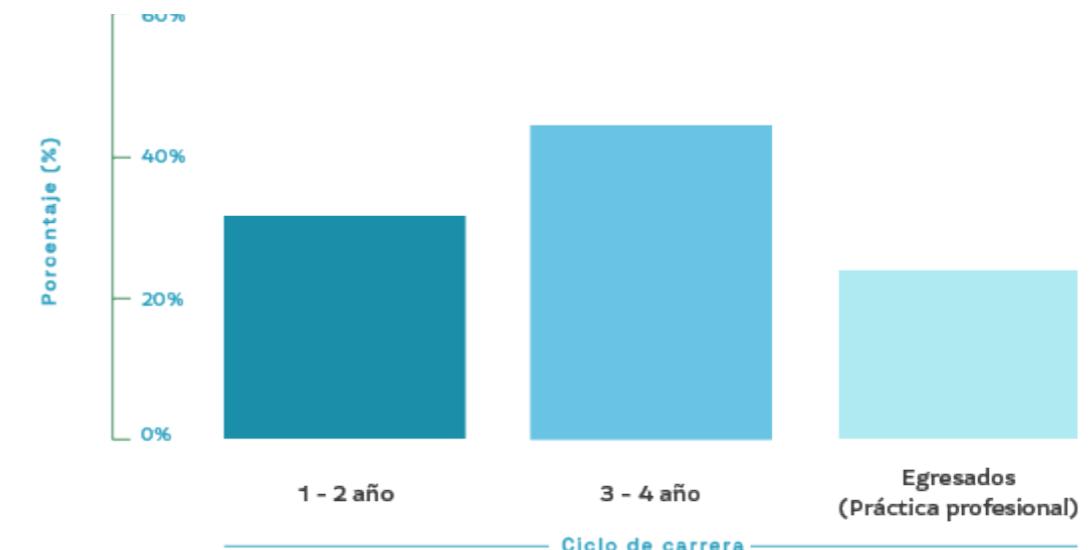


Gráfico 9. Expectativa del ciclo académico para vinculación con estudiantes

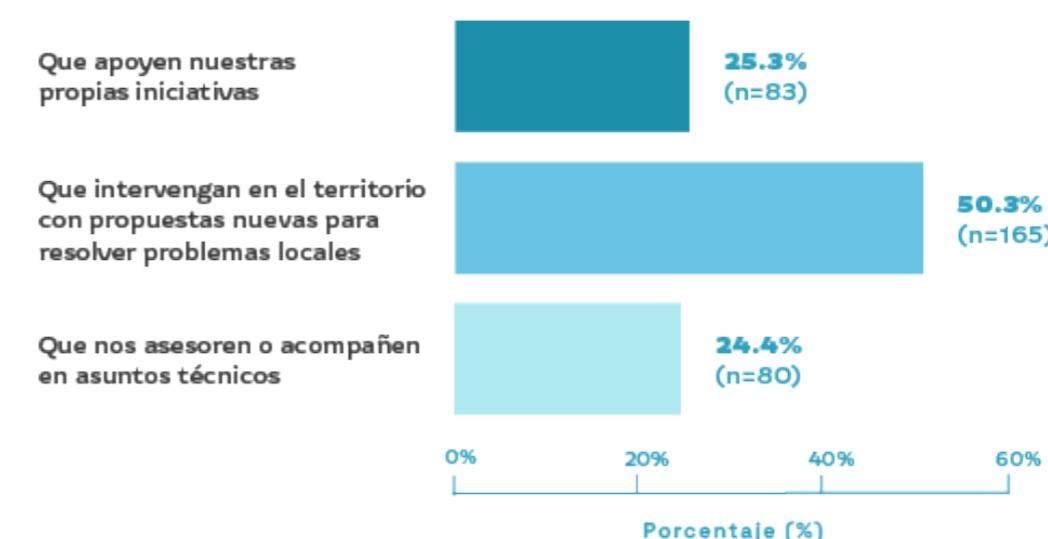


Gráfico 10. Expectativas principales de la vinculación con carreras UTEM

¿Qué duración debería tener la relación entre la UTEM y los territorios?

El Gráfico 11 muestra la duración esperada de la intervención estudiantil en procesos de vinculación con el territorio. La opción más valorada es la vinculación anual (43,6%) orientada a relaciones sostenidas y de impacto estructural. Le siguen las intervenciones puntuales (29,6%), asociadas a proyectos específicos, y la vinculación semestral (26,8%), ajustada a calendarios académicos. Los resultados sugieren que los territorios valoran la continuidad y el compromiso prolongado, aunque mantienen apertura a formatos más acotados cuando responden a necesidades concretas.

Los datos sobre expectativas de vinculación (gráficos 9-11) configuran un perfil de demanda territorial hacia la UTEM: se privilegia el trabajo con estudiantes de ciclo medio (madurez + disponibilidad), se espera un rol universitario activo y transformador (50,3% prefiere intervención innovadora sobre mero apoyo o asesoría), y se valora la continuidad temporal (43,6% prefiere vinculación anual). Esto sugiere que los territorios no buscan consultorías puntuales, sino alianzas sostenidas con capacidad de incidencia real en problemas locales.

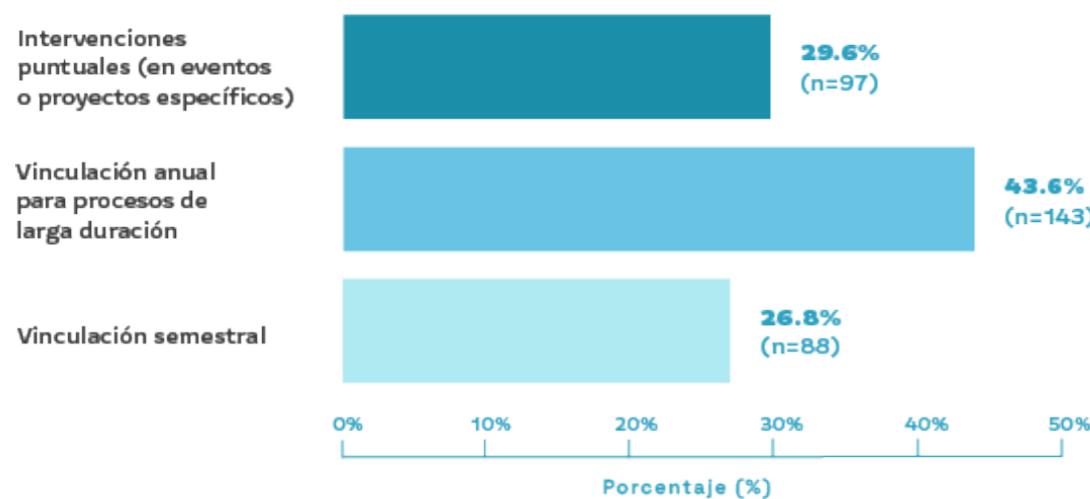


Gráfico 11. Duración esperada de la intervención estudiantil

¿Qué se puede concluir de la Primera Encuesta de Necesidades Territoriales UTEM?

Los resultados de esta *Primera Encuesta de Necesidades Territoriales UTEM* muestran un escenario paradójico. Por un lado, existe un tejido social activo y con experiencia, caracterizado por una alta vinculación comunitaria: el 63,1% de las personas encuestadas pertenece a alguna organización, con un promedio de 13,1 años de trayectoria. Además, el 80,8% declara asumir roles activos o colaborativos dentro de esos espacios. Por otro lado, se evidencia una falta de coordinación entre las organizaciones y una débil identificación compartida con la comuna.

Aunque la mayoría de personas encuestadas (71,3%) declara haberse vinculado con el área de cultura municipal, según su percepción esta relación se caracteriza por ser predominantemente intermitente y consultiva: el 32% describe vínculos puntuales, la cobertura se evalúa mayoritariamente como regular (34,1%), y solo el 14,9% percibe que las organizaciones tienen incidencia decisional real. Paralelamente, el ecosistema cultural se percibe como activo pero desarticulado (54%), con identidades predominantemente barriales (41,8%) por sobre comunales cohesionadas (13,4%).

En este contexto, la comunidad encuestada proyecta hacia la UTEM expectativas que revelan una demanda de articulación externa frente a las limitaciones de la institucionalidad municipal: el 50,3% espera que la universidad asuma un rol activo y transformador, interviniendo directamente en el territorio con propuestas innovadoras, y el 43,6% privilegia la vinculación anual por sobre formatos puntuales. Estas preferencias sugieren que los territorios buscan en la universidad no solo un agente de apoyo técnico, sino un articulador estratégico capaz de tejer redes de colaboración que superen la fragmentación barrial, fortalezcan capacidades locales y contribuyan a consolidar una identidad comunal más cohesionada.

VII. Contexto sociodemográfico y cultural de El Bosque

La Municipalidad de El Bosque es una corporación autónoma de derecho público cuyo gobierno local recae en la alcaldía y el Concejo Municipal, conforme a la Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades; para el período 2024–2028 el Concejo está integrado por ocho concejalas y concejales. La comuna pertenece a la Provincia de Santiago, Región Metropolitana, y cuenta con 14,2 km² de superficie.

Según la CASEN 2022, El Bosque registra 6,2% de pobreza por ingresos (sobre el promedio regional de 4,4%) y 17,5% de pobreza multidimensional⁷ (ligeramente sobre el promedio regional de 17,1%).

De acuerdo con el Índice de Calidad de Vida Urbana 2024 (ICVU), El Bosque presenta por dimensión: Conectividad y Movilidad: Medio Alto; Vivienda y Entorno: Bajo; Condiciones Laborales: Bajo; Ambiente de Negocios⁸: Bajo; Salud y Medioambiente: Medio Bajo; Condiciones Socioculturales: Bajo.

El Censo 2024 (INE, 2025) reporta 155.257 habitantes en El Bosque, equivalentes al 2,1% de la población regional. Predomina la población femenina (51,2%) sobre la masculina (48,8%). La edad promedio es de 38,6 años y el índice de envejecimiento alcanza 87,4. La proporción de hogares con presencia de niños es de 35,5%. La población nacida fuera de Chile suma 11.347 personas (7,3%), 5,7 puntos por debajo del promedio regional (13,0%). Además, 9,7% de

los habitantes (14.969 personas) se reconoce como parte de pueblos indígenas u originarios.

En educación, la población de 18 años y más registra en promedio 11,3 años de escolaridad. A su vez, 13,9% de los habitantes de 5 años o más presenta algún tipo de discapacidad, 4,9 puntos porcentuales más que el promedio regional, equivalente a 20.400 personas.

La comuna de El Bosque dispone de un tejido cultural activo, articulado en torno a hitos e infraestructuras clave. Destacan la Casa de la Cultura Anselmo Cádiz, que alberga la Pinacoteca Comunal (colección propia desde 1993), la galería Guillermo Núñez, aulas y atelier, y el Centro Cívico Cultural El Bosque, equipado con galería, microcine, biblioteca y salas multipropósito. A esto se suma la Biblioteca Pública, integrada a BiblioRedes, que sostiene el préstamo y fomento lector mediante estrategias de extensión como bibliocletas, kamishibai y puntos móviles.

Además, el diagnóstico preliminar del Plan Municipal de Cultura (PMC) releva iniciativas de identidad y memoria, tales como el proyecto de museo comunal digital, galerías a cielo abierto, exposiciones de Derechos Humanos y muestras de cartelismo popular barrial.

El ecosistema es gestionado por el Departamento de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, entidad que administra la Casa de la Cultura y el Centro Cívico. Asimismo, trabaja junto a la Unidad de

⁷ Medida de pobreza que considera carencias simultáneas en salud, educación y nivel de vida básico, superando la medición únicamente monetaria. Refleja tanto incidencia (proporción de pobres) como intensidad (número promedio de carencias simultáneas)

⁸ Mide el dinamismo económico y condiciones para emprender. Incluye indicadores: crecimiento de empresas nuevas, pago de patentes municipales y bancos por habitantes



Imagen 4: Centro Ceremonial Parque Mahuidache
Disponible en: www.subdere.gob.cl

Pueblos Originarios en el Parque Mahuidache, (con más de 20 mil asistentes y 700 artistas locales), el Festival "Chilétnico" y el Festival de Video Imaginario e Identidad Local. También destacan las noches musicales en colaboración con embajadas y las funciones de cine en alianza con SANFIC (Santiago Festival Internacional de Cine). Sin embargo, la comunidad señala una difusión insuficiente y barreras de acceso debido a la conectividad interna: el transporte prioriza los ejes hacia el centro de Santiago, dificultando el traslado transversal hacia el Centro Cívico y el Parque Mahuidache.

La programación reciente combina eventos masivos y de proximidad: el Festival de Jazz (vigente desde 2007), la Fiesta Costumbrista

En el ámbito de la planificación, el PMC en curso consolida prioridades en identidad, creación, acceso y patrimonio:



Imagen 5: Casa de la Cultura Anselmo Cádiz
Disponible en: www.cultura.gob.cl

Fortalezas: Red de equipamientos, Pinacoteca e iniciativas de memoria.

Debilidades: Falta de recursos para gestión de archivos, difusión irregular, talleres sin progresión (ciclos anuales) y accesibilidad universal incompleta (pendientes adecuaciones para movilidad reducida y discapacidad sensorial).

Amenazas: Financiamiento intermitente y dificultades de conexión territorial.

De este proceso derivan cuatro lineamientos ajustados a la realidad comunal:

1. Creación y formación artística: Se potencia la Escuela Municipal de Artes y Oficios Culturales (fundada en 1992) con oferta en danza, visuales, cine y música; y la Primera Escuela de Gestión Cultural Comunitaria "Juan Samuel Aravena" (con más de 50 vecinos formados), promoviendo la articulación hacia la educación superior.

2. Acceso y participación: Foco en la activación por barrios, públicos prioritarios y una mejora sistemática de la difusión.

3. Infraestructura y equipamiento: Uso estratégico de salas y bibliotecas, priorizando la accesibilidad universal y el soporte técnico.

4. Patrimonio e identidad: Puesta en valor de memorias locales en seis sectores, programa de "Custodios del Patrimonio" y continuidad del museo comunal digital.

Finalmente, convenios con la Universidad de Chile, la Universidad Andrés Bello (UNAB), AIEP y la Escuela Moderna de Música han facilitado pasantías y procesos de catalogación. El PMC recomienda profesionalizar y dar continuidad a estas instancias para consolidar las trayectorias creativas locales.

VIII. Antecedentes de vinculación Extensión UTEM - El Bosque

Desde el año 2021, la UTEM y la Municipalidad de El Bosque han mantenido una línea de trabajo continua basada en la investigación-acción que comenzó con la presentación de los Laboratorios de Gestión Cultural Territorial a la Red de Centros Culturales Públicos de la Región Metropolitana. Ese mismo año se desplegaron talleres participativos de cartografía social y trabajo colaborativo en Miro, además de una sesión de planificación programática co-creativa cuyos resultados se socializaron en conjunto con las comunas de Quilicura, Pedro Aguirre Cerda, Cerrillos y La Cisterna.

Durante el 2022 la alianza se proyecta hacia el territorio y la profesionalización mediante la realización de una Fiesta Ciudadana orientada a activar el espacio público y fortalecer la vinculación con las audiencias locales. En el ámbito formativo, se realizó el lanzamiento del Curso de Gestión Cultural Sostenible en el Territorio a través de UTEM Capacita, instancia que incorporó contenidos y metodologías para fortalecer tanto a equipos municipales como a agentes comunitarios.

Llegado el año 2023, el proceso se consolidó en tres frentes estratégicos: investigación-acción, formación y vinculación territorial. Se implementó una sesión co-creativa intercomunal, el desarrollo del ciclo completo y certificación del Curso de Gestión Cultural Sostenible, y el despliegue de iniciativas territoriales como UTEM en tu Barrio —con la presentación del Proyecto de Diseño Gráfico Territorial y dossiers de artistas comunales— y UTEM en tu Escuela, que incluyó workshops y una exposición itinerante sobre creatividad, tecnología e innovación.

En 2024 la ruta formativa escala a nivel de diplomado, comenzando con reuniones de presentación con los equipos de cultura para coordinar la implementación del programa. Esto permitió el lanzamiento del Diploma en Gestión Cultural Sostenible en el Territorio, ejecutado por UTEM Capacita mediante clases sincrónicas y presenciales, marcando un avance significativo en la profesionalización de la gestión cultural local.



Segunda Parte



Antes de adentrarnos en los resultados del levantamiento de necesidades territoriales, es fundamental establecer un marco conceptual común que permita comprender los principales conceptos que guían este estudio. En esta sección se presentan las definiciones de los términos clave que sustentan el trabajo realizado en El Bosque: cultura, necesidades culturales, desarrollo cultural, descentralización cultural y agentes territoriales. Estas definiciones, basadas en referentes teóricos reconocidos y en documentos de organismos internacionales como la UNESCO, nos permiten entender de manera integral cómo se aborda el desarrollo comunitario y cultural desde una perspectiva territorial. Comprender estos conceptos es esencial para interpretar adecuadamente los hallazgos presentados más adelante y para visualizar cómo se articulan las distintas dimensiones del trabajo cultural y comunitario en el territorio.

I. ¿Qué entendemos por cultura?

La cultura es mucho más que las artes o las tradiciones. Según la UNESCO lo definió en 1982, la cultura incluye "el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social", abarcando "además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias". En otras palabras, la cultura es todo lo que nos hace ser quienes somos como sociedad.

El antropólogo Clifford Geertz (1973) lo explicó de una manera muy visual: la cultura es "un sistema de concepciones expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales la gente se comunica, perpetúa y desarrolla su conocimiento sobre las actitudes hacia la vida". Geertz tomó una idea del sociólogo Max Weber y describió al ser humano como "un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido". En otras palabras, todo lo que hacemos, decimos y valoramos tiene un significado compartido con nuestra comunidad: desde cómo saludamos, qué celebramos, qué consideramos bello o importante, hasta cómo nos relacionamos con los demás. Estos significados no son naturales ni universales, sino que los hemos construido colectivamente a lo largo del tiempo, y es a través de ellos que interpretamos el mundo y nos comunicamos.

Por su parte, García Canclini (1987) nos ayuda a entender la cultura como algo dinámico. Para el antropólogo argentino, la cultura es el conjunto de procesos donde creamos, compartimos y transformamos los significados de nuestra vida social. La cultura es, en sus palabras, "un conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social". En términos simples, esto significa que la cultura no es algo fijo o estático, sino que está en permanente movimiento: constantemente estamos creando nuevos significados (producción), compartiéndolos con otros (circulación) y apropiándonos de ellos en nuestra vida cotidiana (consumo).

Esta forma amplia de entender la cultura reconoce que podemos estudiarla desde dos ángulos que se complementan: el estético (las artes y expresiones creativas) y el antropológico (los modos de vida y organización social), que juntos abarcan las artes, nuestras formas de vivir, cómo nos relacionamos con otras culturas y cómo organizamos nuestra sociedad (Miller y Yúdice, 2004).

II. ¿Qué son las Necesidades Culturales?

Las necesidades culturales son las condiciones, recursos y oportunidades que requieren las personas y comunidades para poder participar activamente de la cultura: expresarse, crear y desarrollarse plenamente. Estas necesidades se satisfacen principalmente a través de actividades que nos permiten aprender, crear y encontrarnos con otros, facilitando así la vida en comunidad.

El investigador Ander-Egg (1987) propone que para entender las necesidades culturales de una comunidad debemos estudiarlas en tres niveles: el de los grupos de personas, el de las instituciones y el de las zonas o territorios. Además, señala que es importante identificar cuáles son las necesidades reales y auténticas de la comunidad, para que los proyectos culturales que se desarrollen puedan mantenerse en el tiempo.

Por su parte, García Canclini (1987) explica que cuando las políticas culturales buscan satisfacer las necesidades culturales de la población, no solo están respondiendo a lo que cada persona quiere individualmente. En realidad, están ayudando a construir un desarrollo simbólico común y generando acuerdos sobre qué tipo de sociedad queremos tener o cómo queremos transformarla. En este sentido, las necesidades culturales son fundamentales para mantener unida a la sociedad y para el desarrollo de la comunidad en su conjunto.

III. ¿Por qué hablar de Desarrollo Cultural?

Hablar de desarrollo cultural permite ampliar y enriquecer lo que tradicionalmente entendemos por "crecimiento" o "progreso", desplazando el foco desde lo exclusivamente económico hacia una visión integral del bienestar comunitario. El desarrollo cultural abarca aspectos éticos, políticos, sociales y medioambientales de una sociedad (Gómez, 2008). Se trata de lograr que más personas participen en la vida cultural de su comunidad y de fomentar la creatividad de todos los ciudadanos, entendiendo la cultura en su sentido más amplio (Linares Fleites, 2004). Esta participación es fundamental porque fortalece los vínculos sociales, promueve la identidad colectiva, amplía las capacidades de las personas para imaginar futuros posibles y contribuye al ejercicio pleno de derechos culturales, generando así comunidades más cohesionadas, creativas y democráticas.

La UNESCO ha trabajado este tema en varias conferencias mundiales sobre políticas culturales (México 1982, Estocolmo 1998 y MONDIACULT 2022), donde ha definido la cultura como "el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social". En términos simples, esto significa que la cultura abarca todo lo que nos hace ser quienes somos como comunidad: desde nuestras creencias y valores (lo espiritual), hasta nuestras construcciones y objetos (lo material), pasando por nuestro pensamiento y conocimientos (lo intelectual), y nuestras emociones y formas de relacionarnos (lo afectivo). Con esta definición, la UNESCO ha establecido que el desarrollo cultural es una parte fundamental del desarrollo sostenible.

En una línea similar, desde el punto de vista del desarrollo comunitario⁸, Ander-Egg (1963) propone una visión completa que no se limita solo a lo económico, sino que también incluye los aspectos sociales y psicológicos de las personas. Esta perspectiva reconoce la complejidad de las relaciones humanas, los valores culturales y tanto las aspiraciones individuales como las colectivas de una comunidad (Del Prado & Castillo Viveros, 2024).

⁸ Desarrollo comunitario: enfoque que pone énfasis en la participación comunitaria y en el fortalecimiento de las capacidades locales para generar cambios desde y con la propia comunidad.

IV. ¿Qué es la Descentralización Cultural?

La descentralización cultural es un proceso que busca distribuir los recursos, las decisiones, la infraestructura y las actividades culturales desde las grandes ciudades y capitales hacia las regiones, municipios y comunidades más alejadas. El objetivo es democratizar el acceso a la cultura y garantizar que todos los ciudadanos, sin importar dónde viven, puedan participar en la vida cultural.

Este concepto nace como respuesta a un problema histórico: la actividad cultural siempre se ha concentrado en las grandes ciudades y capitales, lo que ha creado importantes desigualdades entre quienes viven en los centros urbanos y quienes viven en zonas más alejadas (Caiza, 2017).

La UNESCO, en la *Declaración de México sobre las Políticas Culturales* (1982), estableció que las sociedades deben poder desarrollar procesos de descentralización cultural a través de programas con enfoque social, poniendo a las personas en el centro de la cultura, el arte y las oportunidades de acceso.

En la práctica, la descentralización cultural significa tomar medidas concretas como crear y fortalecer centros culturales fuera de las grandes capitales tradicionales, desarrollar infraestructura cultural en zonas menos favorecidas, y promover que las comunidades participen activamente en las decisiones sobre las políticas culturales locales. Es importante reconocer que el verdadero acceso a la cultura no solo implica poder disfrutar de espectáculos de calidad, sino también apoyar la producción de los artistas locales y valorar las expresiones culturales que surgen desde las propias comunidades (UNESCO, 1976).

V. ¿Quiénes son y qué hacen los Agentes Territoriales?

Los agentes territoriales son personas, grupos, organizaciones o instituciones que tienen un papel específico en un territorio. Se caracterizan por la posición que ocupan en la comunidad, los objetivos o intereses que tienen respecto al territorio, y por ser muy diversos entre sí (Robirosa, 2002).

Es importante que estos actores participen en los procesos de desarrollo porque son quienes mejor conocen la realidad de su territorio: saben cuáles son sus fortalezas y sus limitaciones, y desde ese conocimiento, buscan soluciones basadas en las capacidades locales (Quispe y Ayaviri, 2012). Estos agentes cumplen un papel de intermediarios en los programas territoriales y son clave tanto para identificar las necesidades como para establecer las formas de trabajo adecuadas.

En el desarrollo territorial pueden participar distintos tipos de actores: pueden ser solo instituciones públicas trabajando juntas, alianzas entre lo público y lo privado, colaboraciones entre la sociedad civil y el sector privado, o combinaciones de los tres sectores. Lo importante es que cuando estos actores se alían y trabajan juntos, los proyectos tienen más posibilidades de ser sostenibles en el tiempo (Subdere, 2007).

Entre estos agentes destacan los agentes de desarrollo local, que pueden ser operadores públicos o privados que trabajan al servicio del territorio. Estos agentes promueven, organizan y desarrollan proyectos integrales de desarrollo en los que participan instituciones, fuerzas técnicas, organizaciones sociales y empresas (Barbero, 1992).

VI. Hablar de microterritorio

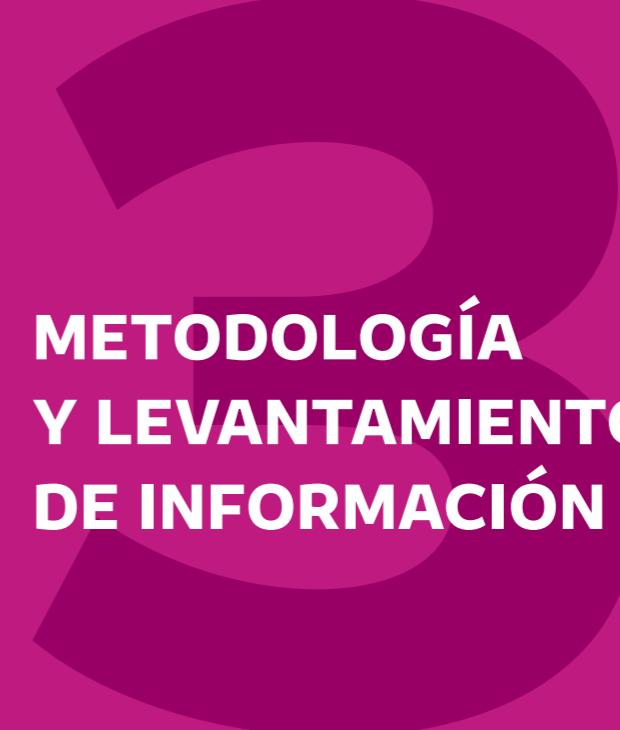
El concepto de microterritorio permite observar la vida social y cultural a una escala fina, situada en la experiencia cotidiana de los barrios. Si entendemos el territorio no solo como un espacio físico, sino como un espacio apropiado, organizado y significado por relaciones de poder y de convivencia (Raffestin, 1980; Santos, 2000), el microterritorio corresponde a ese “trozo” de ciudad donde esas relaciones se vuelven especialmente visibles: un sector, población o conjunto de manzanas donde se entrecruzan usos del suelo, redes comunitarias, servicios y memorias locales. Se trata de un recorte del territorio donde se concentran ciertas prácticas, actores y sentidos compartidos.

Autores como Haesbaert (2013) han insistido en que los territorios se viven de manera multiescalar: las personas se mueven y se identifican simultáneamente con espacios nacionales, comunales, barriales y aún más pequeños. El microterritorio forma parte de esta multiterritorialidad y puede entenderse como una unidad mínima de observación, en la que se condensan formas específicas de habitar, desigualdades en el acceso a bienes y servicios, y modos particulares de organización social. En esta escala es posible ver con mayor nitidez cómo se componen las redes locales, juntas de vecinos, organizaciones culturales, escuelas, iglesias, clubes deportivos, y cómo se articulan (o no) entre sí.

Desde el campo de la planificación social y comunitaria, esta idea se vincula con los enfoques de diagnóstico y programación a “pequeña escala”, que buscan conocer de manera directa las condiciones y necesidades de grupos concretos de población para diseñar intervenciones pertinentes y sostenibles (ej. Programa Microterritorios del Bío Bío). Trabajar con microterritorios implica, en este sentido, reconocer que una misma comuna puede contener realidades muy distintas en términos de oferta cultural, infraestructura, seguridad, movilidad o participación ciudadana, y que estas diferencias requieren respuestas diferenciadas y contextualizadas.



Tercera Parte



**METODOLOGÍA
Y LEVANTAMIENTO
DE INFORMACIÓN**

I. Investigación-acción y co-creación

La investigación-acción es un enfoque metodológico que concibe la investigación como un proceso intencional, colaborativo y sistemático que ofrece, en este caso, propuestas de resolución de problemáticas en el ámbito cultural y comunitario. La primera aparición de este concepto se remonta a 1944 con Kurt Lewin, filósofo, psicólogo y médico alemán. Originalmente, la investigación-acción se orientaba a la resolución de problemas sociales, sobre todo en el ámbito laboral. Con el tiempo, ha experimentado varias modificaciones según los propósitos que cada investigador persigue, y se ha ampliado significativamente su campo de aplicación. En este sentido, se trata de una noción inacabada y en permanente actualización. Pese a estas circunstancias, la investigación-acción tiene ciertas características base que se repiten, en general, en todas sus acepciones entre las que se encuentran: 1. El involucramiento activo del equipo de investigación en las realidades que está interviniendo; 2. La horizontalidad de los vínculos con las personas involucradas en el problema en un proceso donde pasan a ser parte del equipo de investigación; 3. Es un proceso reflexivo por parte de todas las personas involucradas donde la observación y autoobservación son fundamentales; 4. Se orienta a la mejora de condiciones de la situación inicial.

Durante los últimos 5 años, la Dirección de Extensión consolidó un modelo de trabajo e intervención comunitaria basado en esta metodología: en una primera etapa con agentes de los territorios preferentes y luego con la comunidad estudiantil UTEM. Esto se ha expresado en una presencia y vinculación permanente, sobre todo con las contrapartes municipales y territoriales, con quienes se ha dado un trabajo sostenido que responde a sus intereses y necesidades. Desde la perspectiva de Extensión UTEM, la metodología participativa no es un proceso lineal sino más bien circular, porque se concibe como un proceso de aprendizaje continuo basado en el intercambio de saberes entre universidad y territorios.

Es importante comprender que la investigación-acción, más que en la producción de conocimiento en sí mismo, se centra en la comprensión y mejora de las prácticas o situaciones observadas críticamente. En este sentido, el foco del componente investigativo se encuentra en la búsqueda de acuerdos respecto de una situación problemática, así como la forma de revertirla, lo que entrega una pauta que se lleva a cabo en el momento de la "acción".

II. Instrumentos de levantamiento de información

A. Cartografía participativa

El mapeo o cartografía participativa es una técnica que refleja los conocimientos y percepciones sobre un territorio por parte de las personas que lo habitan (Larraín, McCall & León, 2022, pág. 9), es decir, se sustenta en la idea de que las personas no son simples "informantes", sino que son consideradas como parte fundamental de la construcción de conocimiento colectivo, la investigación y la toma de decisiones. En este sentido, como se advirtió en el apartado anterior, es una técnica que se ajusta a la visión metodológica de la Dirección de Extensión UTEM. En esta misma línea, y entendiendo que los territorios se componen de actores y comunidades diversas, la cartografía participativa *puede contribuir al diálogo entre actores sociales, a la socialización de saberes entre generaciones, al conocimiento y la protección del territorio y del acervo cultural local* (Larraín, McCall & León, 2022, pág. 11).

Una noción clave para entender la cartografía participativa es la que McCall y Larraín desarrollan en algunos de sus trabajos: el "Conocimiento Espacial Local" (CEL), que reúne aquellos saberes, percepciones, concepciones y habilidades que

las sociedades han desarrollado a lo largo de generaciones (Larraín, McCall & León, 2022, pág. 12). Esta técnica, entonces, busca rescatar y representar los saberes, conceptos y memorias ancladas a un territorio. En otras palabras, la cartografía participativa busca "sacar a la luz" estos valores profundos del conocimiento espacial de una población local, junto con sus prioridades e intereses, que se distinguen de la "visión oficial" de la información contenida en los "mapas oficiales" (McCall y Larraín, 2023, pág. 30).

Para operacionalizar el levantamiento del CEL en este estudio, se definieron cinco categorías analíticas que permitieron sistematizar la información territorial aportada por los participantes: zonas comunitarias actuales (espacios de encuentro vigentes), tipos de iniciativas (actividades culturales desarrolladas), tipos de participantes (públicos que hacen uso de estos espacios), problemáticas (dificultades que afectan las zonas de desarrollo comunitario) y zonas potenciales (espacios de recuperación o activación futura). Estas categorías, presentadas en el Cuadro X, guiaron el ejercicio cartográfico realizado en la primera sesión de talleres participativos.

CATEGORÍA	DEFINICIÓN
Zonas comunitarias actuales	Lugares como, esquinas, calles, plazas, edificios o infraestructura general, entre otros, que son reconocidos por su uso para el desarrollo de actividades de encuentro comunitario y cultural vigentes en las comunas.
Tipos de iniciativas	Actividades culturales como talleres, fiestas y carnavales, exposiciones de arte, ensayos de música, recitales, cowork, cine, entre otros.
Tipos de participantes	Usuarios y públicos que hacen uso de estos espacios: mujeres, disidencias, infancias, juventudes, adultos mayores, entre otros.
Problemáticas	Dificultades que presentan las zonas de desarrollo comunitario: deterioro de infraestructura, mala ubicación, suciedad o microbasurales, incivilidades, entre otras.
Zonas potenciales	Lugares como, esquinas, calles, plazas, edificios o infraestructura general, entre otros que son reconocidos como espacios de recuperación para el desarrollo de actividades de encuentro comunitario y cultural vigentes en las comunas

Cuadro 2: Categorías analíticas abordadas en "Talleres Participativos: Etapa 1" A. Fuente: Elaboración propia en base a propuesta metodológica

B. Árbol de problemas

El árbol de problemas es una herramienta ampliamente utilizada en la formulación de proyectos porque permite visualizar de manera sencilla y gráfica la complejidad de un territorio y la variedad de problemáticas que lo afectan. Según Bárbara Yamile (2021), durante la fase de diagnóstico esta técnica ayuda a obtener una descripción integral de la realidad sobre la cual se desea intervenir. Sin embargo, es importante considerar que la identificación del problema central —entendido como la situación negativa principal que afecta a la comunidad—, así como de sus causas (factores que originan o alimentan el problema) y sus efectos (consecuencias que afectan directamente a la comunidad), siempre está influida por las percepciones, experiencias e intereses de quienes participan (Yamile, 2021). Por ello, el árbol de problemas es necesariamente una representación parcial de la realidad, y una elección inadecuada de participantes puede profundizar este sesgo.

En su trabajo sobre la importancia del enfoque de marco lógico en la planificación y evaluación de proyectos, Norma Sánchez (2007) explica que esta técnica busca identificar los problemas reales que afectan al colectivo involucrado, evitando centrarse en problemas posibles o futuros. Para su construcción en talleres participativos, propone los siguientes pasos:

En un trabajo sobre la centralidad del marco lógico⁹ para la planificación, seguimiento y evaluación de proyectos, Norma Sánchez

indica que esta técnica se aboca a "identificar los problemas reales que afectan al colectivo beneficiario con el que se quiere trabajar y no los problemas posibles, potenciales o futuros" (Sánchez 2007), y sugiere los siguientes pasos¹⁰ para su construcción en talleres participativos:

1. Indagación en problemas: Lluvia de ideas para identificar problemas relevantes para la comunidad participante.

2. Identificación del problema central: Realizada por especialistas¹¹ de acuerdo a criterios de prioridad.

3. Definir los efectos: El grupo define las consecuencias más importantes derivadas del problema para analizar y verificar su importancia, siguiendo un orden causal ascendente que configuran "las ramas" del árbol. Se deben identificar las relaciones entre efectos.

4. Definir causas: Al concluir que el problema tiene una multiplicidad de efectos reales sobre la comunidad, se procede a la identificación de sus causas. Es importante llegar a la mayor cantidad de causas primarias e independientes para visualizar posibles soluciones y líneas de acción diversas. Se deben identificar las relaciones entre las causas.

5. Validar el esquema: Una vez que el árbol de problemas está completo, se procede a su lectura y validación por parte del grupo y los facilitadores.

⁹ El marco lógico es una herramienta que organiza en una matriz los objetivos, actividades, indicadores y supuestos de un proyecto para facilitar su diseño, ejecución y evaluación.

¹⁰ No existe un consenso generalizado sobre el orden de los pasos para la elaboración de un árbol de problemas, existen autores que, a diferencia de Sánchez, consideran que la identificación de causas es anterior a la identificación de consecuencias. En suma, esta decisión depende del criterio de la persona a cargo del estudio.

¹¹ En este caso, y dado el contexto de investigación-acción y la priorización de una perspectiva metodológica de la co-construcción entre universidad y territorios, la identificación del problema central se hizo en conjunto y de mutuo acuerdo con las personas participantes de las mesas de trabajo.

La aplicación de esta técnica permite obtener un panorama general del territorio construido de manera colectiva entre sus actores. Además, su elección responde a la necesidad de dar continuidad al Levantamiento de Necesidades Territoriales realizado en 2021 por los *Laboratorios de Gestión Cultural territorial*, aportando mayor estructura al diagnóstico actual. Finalmente, una ventaja clave del uso de herramientas metodológicas como el árbol de problemas es su utilidad para agentes y comunidades, tanto en la formulación de proyectos como en el diseño de estrategias de intervención basadas en problemáticas validadas por la propia comunidad.

C. Mapa de acción colectiva

La segunda sesión del *Levantamiento de Necesidades Territoriales 2025* se desarrolló digital que permitió organizar y visualizar en tiempo real las ideas propuestas por los participantes, facilitando un proceso iterativo de construcción y refinamiento colectivo de propuestas.

Desde esta perspectiva adaptada, las actividades de comprensión y formulación del problema, que en el modelo del Hasso Plattner Institute of Design (2021) corresponderían a las fases de *Empatizar y Definir*, se desarrollaron en la primera sesión mediante la cartografía participativa y el árbol de problemas, ejercicios que permitieron identificar causas, efectos y actores clave en el desarrollo cultural y comunitario local.

Con base en esos resultados, la segunda sesión se orientó hacia la generación de acciones concretas, inspirándose en los principios de las fases de ideación, prototipado y testeо del *Design Thinking*. En esta etapa se utilizó un tablero colaborativo

digital que permitió organizar y visualizar en tiempo real las ideas propuestas por los participantes, facilitando un proceso iterativo de construcción y refinamiento colectivo de propuestas.

Para operacionalizar este enfoque, el tablero se estructuró en cuatro dimensiones analíticas que progresaban desde la generación de ideas hasta su priorización estratégica y temporal: 1. Acciones e ideas a eliminar, mejorar o incorporar para resolver el problema central; 2. Líneas de trabajo que orienten estratégicamente la implementación; 3. Impacto, organizando las propuestas según su nivel de impacto y esfuerzo requerido; y 4. Organización temporal, priorizando según urgencia. Estas dimensiones, detalladas en el Cuadro 3, permitieron transitar desde la ideación abierta hacia la planificación estratégica de forma participativa y estructurada.

Complementariamente, se aplicaron encuestas interactivas que facilitaron la deliberación y la toma colectiva de decisiones. Este enfoque permitió avanzar desde la identificación del problema (primera sesión) hacia la formulación de estrategias y acciones (segunda sesión), en coherencia con los principios del *Design Thinking* adaptados al contexto territorial (Kelley & Kelley, 2013).

CATEGORÍA	DEFINICIÓN
Acciones e ideas	Acciones e ideas a eliminar, mejorar o incorporar para resolver el problema central identificado que afecta el desarrollo comunitario y cultural de la comuna.
Líneas de trabajo	Orientaciones estratégicas que guían la implementación de acciones en el trabajo colaborativo entre territorios, municipio y UTEM para aportar a la resolución de causas y efectos relacionados con el problema central.
Impacto	Ordenamiento de ideas y acciones enmarcadas en las líneas de trabajo de acuerdo con su nivel de impacto y esfuerzo.
Organización temporal	Ordenamiento de ideas y acciones enmarcadas en las líneas de trabajo de acuerdo con su nivel de urgencia

Cuadro 3: Categorías analíticas abordadas en "Talleres Participativos: Etapa 2"
Fuente: Elaboración propia en base a propuesta metodológica

III. ¿Quiénes participaron del estudio?

A. Funcionarios municipales

Siguiendo el interés por ampliar la identificación de necesidades territoriales desde una perspectiva comunitaria de la cultura, se propuso incorporar a funcionarios de distintas áreas, direcciones, unidades u oficinas municipales que cumplieran dos criterios: 1. Contar con presencia territorial y 2. Trabajar de manera colaborativa con las áreas de cultura. Entre las áreas sugeridas se incluyeron Desarrollo Comunitario, Género y Disidencias, Medioambiente, Pueblos Originarios y Educación, entre otras. La definición y convocatoria de estos participantes quedó a cargo de cada equipo de cultura.

esperaba, además, que la invitación incluyera agentes provenientes de las distintas zonas o unidades territoriales de cada comuna, según los registros y subdivisiones internas manejadas por cada equipo municipal. Si bien los criterios de convocatoria fueron: 1. Georreferenciación y 2. Que los agentes no tuvieran funciones dentro de las áreas de cultura municipal, se sugirió invitar también a personas que trabajaran distintas temáticas o problemáticas, con el fin de enriquecer y complejizar la mirada sobre el territorio.

B. Agentes territoriales

Como criterio general, se consideró convocar a personas y organizaciones de distintos sectores de cada comuna para obtener una visión amplia del territorio, evitando que el diagnóstico se limitara a puntos específicos. Para maximizar la diversidad de agentes territoriales en las sesiones de co-creación, se dejó la convocatoria a cargo de las áreas de cultura, dado su vínculo cercano y conocimiento directo de los territorios. Se

Por último, se considera la realización de una convocatoria gestionada directamente por la Dirección de Extensión UTEM, dirigida a la comunidad universitaria (estudiantes, docentes y/o funcionarios en general), así como a actores territoriales claves. Esta convocatoria se realizará aprovechando las bases de datos del equipo de Gestión Cultural y los canales de comunicación informal vía WhatsApp que se tienen con diferentes agentes culturales.

IV. Etapas de levantamiento de información

Los talleres participativos contemplaron dos etapas:

1. Diagnóstico del desarrollo comunitario y cultural de la comuna: En esta etapa se distinguen dos objetivos. 1. *Identificar y caracterizar los lugares de desarrollo comunitario y cultural de la comuna mediante cartografía participativa* y 2. *Analizar las problemáticas que afectan negativamente el desarrollo comunitario y cultural de la comuna mediante el árbol de problemas*.

2. Plan de trabajo: En esta etapa se busca definir líneas de acción conjunta entre universidad, territorios y municipio, junto con la priorización de iniciativas. En este caso, se ocupó un tablero interactivo con dinámicas de lluvia de ideas y matrices de impacto y organización temporal de acciones.

Cada etapa corresponde a un taller participativo realizado vía online mediante la plataforma Zoom. En ambos talleres los diferentes actores participaron en un único grupo de conversación.

V. Análisis de información

Se realizó una sistematización in situ mediante la aplicación de una ficha de sistematización por parte del equipo de ayudantes de investigación, quienes identificaron y organizaron las ideas fuerza de la conversación junto al contexto y sentido dado por el grupo o persona que manifestó la idea. Esto se realizó en tiempo real, implicando una lectura analítica previa al análisis y ajuste técnico posterior, lo que permitió agilizar el proceso de análisis y presentación de resultados.

A. Criterios metodológicos para el ajuste técnico de los árboles de problemas

Luego de la elaboración colectiva de los árboles de problemas, se realizó un proceso de ajuste técnico de la información obtenida. Este paso buscó ordenar, precisar y clarificar los contenidos generados durante el trabajo participativo, manteniendo el sentido original de las ideas expresadas por las y los participantes de los talleres. En este contexto, los árboles construidos en la sesión se consideran insumos fundamentales -expresivos del conocimiento territorial- que requirieron ser sistematizados con mayor detalle para garantizar la coherencia lógica entre causas, efectos y problema central. En este sentido, el ajuste técnico no modifica el contenido sustantivo de lo discutido, sino que permite afinar su estructura y redacción, facilitando su análisis y posterior uso en la formulación de estrategias. Este proceso se realizó siguiendo los siguientes criterios metodológicos:

1. Desagregación de ideas compuestas

Se separaron los enunciados que contenían más de una idea en dos o más frases distintas para clarificar su sentido y relación dentro del árbol. En otras palabras, si la idea original decía "Dificultades para organizar talleres culturales y baja participación de vecinos", se dividió en: "Dificultades para organizar talleres culturales" y "Baja participación de vecinos en actividades culturales", para que cada problema se relacione claramente con sus causas y efectos.

2. Incorporación de pasos lógicos o ideas puente

Se añadieron ideas intermedias cuando existían saltos entre niveles del árbol, asegurando que causas y efectos estuvieran conectados de manera coherente y en una relación causal directa. Dicho de otro modo, si originalmente la idea "Escasez de materiales" se relacionaba directamente con la idea "Bajo desarrollo de actividades culturales", se incluyó la idea intermedia "Dificultad para acceder a recursos y materiales necesarios" para conectar de manera coherente y directa las ideas originales.

3. Reformulación sintáctica de los enunciados

Se reescribieron las frases sin cambiar su sentido, usando sinónimos o cambios de estructura para mayor claridad y comprensión. Por ejemplo, si la idea original decía "Los talleres culturales no son atractivos para los niños y no logran captar su atención durante las actividades", se reformuló como "Baja participación infantil en talleres culturales, con dificultades para mantener el interés y la motivación", manteniendo el mismo problema pero de forma más clara, concreta y fácil de entender.

4. Conversión de "faltas" en problemas

Se transformaron ideas que indicaban "faltas" o "ausencias" en problemas definidos que permiten un análisis más claro. Por ejemplo, si la idea original decía "Falta de espacios para actividades culturales", se ajustó a "Escasez de espacios disponibles para actividades culturales", convirtiendo la carencia en un problema concreto.

B. Casos para la formulación de ideas nuevas

Como se advirtió anteriormente, en algunos casos fue necesario añadir ideas nuevas durante el proceso de ajuste técnico de los árboles de problemas. Estas ideas se incorporaron en los siguientes casos:

1. Desagregación de ideas compuestas: Cuando una idea contenía múltiples dimensiones que debían separarse para relacionarse claramente con causas y efectos (por ejemplo, separar "Dificultades para organizar talleres y baja participación" en dos problemas distintos).

2. Ramas incompletas: Cuando una rama del árbol estaba incompleta o tenía un solo nivel de abstracción, requiriendo pasos intermedios para conectar causas y efectos de manera coherente (por ejemplo, añadir "Dificultad para acceder a recursos" entre "Escasez de materiales" y "Bajo desarrollo de actividades").

3. Ideas discutidas previamente: Cuando se reconocía una idea expresada por el grupo en instancias previas del taller (como lluvias de ideas), aunque no estuviera explícita en el esquema final co-creado.

C. Criterios metodológicos para el ajuste técnico de acciones y líneas de trabajo

Una vez identificadas las acciones y líneas de trabajo propuestas por los participantes, fue necesario aplicar criterios metodológicos para organizar y ajustar estas ideas asegurando claridad, coherencia y pertinencia. Para esto se siguieron los siguientes criterios:

1. Clarificación y desagregación de acciones compuestas: Cuando una acción o línea de trabajo incluía más de un objetivo o dimensión, se dividió en elementos separados para facilitar su seguimiento y evaluación. Por ejemplo, "Organizar talleres de formación y ferias culturales comunitarias" se separó en dos acciones distintas; o bien, "Formación y participación comunitaria" se dividió en las líneas "Formación cultural" y "Participación comunitaria en actividades culturales".

2. Reagrupación de acciones por línea de trabajo: Durante la revisión se identificó que algunas acciones eran más pertinentes temáticamente en otras líneas de trabajo y se trasladaron a esos grupos. Ejemplo: si una acción estaba inicialmente en "Formación cultural" pero era más coherente con "Programación y públicos", se reagrupó en esta última.

3. Eliminación de acciones duplicadas: Cuando una acción aparecía en más de una categoría, se mantuvo en el grupo temáticamente más pertinente y se eliminó de las otras. Así, si la acción "Organizar talleres de gestión cultural" estaba tanto en "Formación" como en "Espacios culturales", se dejó solo en la categoría más adecuada según su objetivo.

4. Precisión y condensación de enunciados: Se ajustaron los textos para hacerlos más comprensibles y concisos, sin alterar la intención original. Esto implicó tanto reformulaciones sintéticas ("Los niños necesitan talleres donde puedan asistir después del colegio para aprender cosas nuevas..." se condensó como "Realizar talleres con infancias con foco en aprendizaje artístico en horario después del colegio") como precisiones conceptuales ("Mejorar espacios culturales" se ajustó a "Adecuar y equipar espacios culturales").

5. Reformulación de nombres de líneas de trabajo: Algunos nombres propuestos no eran autoexplicativos o presentaban errores conceptuales; estos se ajustaron para mejorar la comprensión. Por ejemplo, "Actividades" se reformuló como "Programación cultural inclusiva", dejando claro su enfoque en diversidad y accesibilidad..

Estos ajustes técnicos no buscan cambiar el sentido de las ideas aportadas por los participantes, sino asegurar que se comprendan correctamente para facilitar su implementación y pertinencia a las líneas de trabajo definidas. Dicho de otro modo, estos criterios aseguran que cada acción y cada línea de trabajo conserven la intención original de quienes las propusieron pero se presentan de manera más clara, organizada y operativa. Este proceso permite que las propuestas colectivas sean efectivas, accesibles y puedan traducirse en iniciativas concretas que realmente respondan a las necesidades y aspiraciones del territorio.

Cuarta Parte

HALLAZGOS DEL ESTUDIO

Esta sección presenta los principales resultados del proceso de *Levantamiento de Necesidades Territoriales 2025* desarrollado en la comuna de El Bosque. El análisis comienza con el reconocimiento territorial de los espacios de actividad cultural, elaborado a través de una cartografía participativa, para luego avanzar hacia la identificación de problemáticas levantadas por los agentes culturales comunitarios y municipales que participaron del estudio.

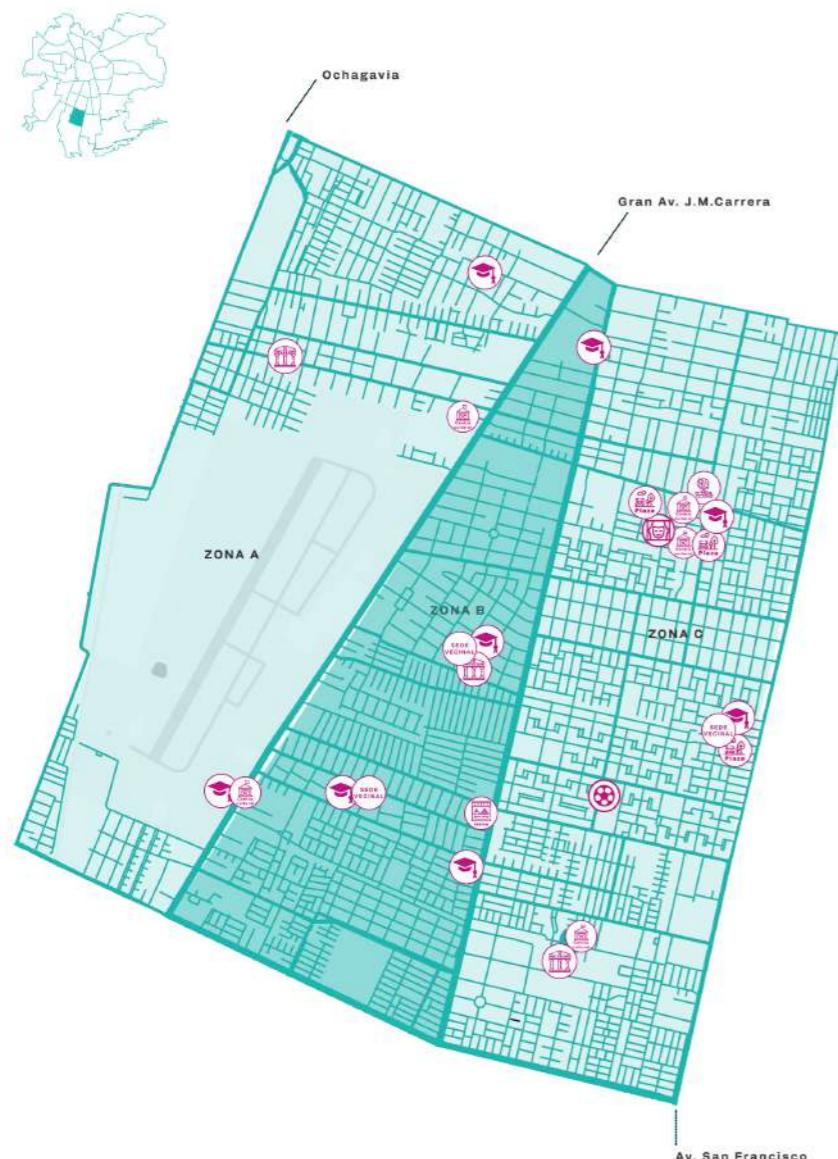
A partir de este diagnóstico, se presentan las alternativas de solución trabajadas colectivamente, organizadas en líneas de trabajo con sus respectivas acciones, concluyendo con su priorización de acuerdo a criterios de impacto y viabilidad temporal de su implementación.

Dado el enfoque cualitativo del estudio, es importante señalar que los resultados representan las visiones y experiencias de quienes participaron en los talleres, sin que esto implique una representación exhaustiva del territorio. La cartografía puede reflejar subrepresentaciones propias de los sesgos de convocatoria, y los problemas identificados no buscan establecer culpabilidades, sino comprender la complejidad de los desafíos culturales. En este sentido, los hallazgos ofrecen una lectura situada y valiosa del contexto actual que busca abrir caminos para la acción colaborativa, fortalecer responsabilidades compartidas y visualizar el alcance real de futuras intervenciones asociativas entre los distintos agentes que promueven la cultura en el territorio.

I. El Bosque en una cartografía: cultura y territorio

La imagen N°6 muestra el plano de la comuna de El Bosque segmentado en tres zonas. La delimitación de cada zona corresponde a la cartografía participativa desarrollada en el taller con agentes municipales y territoriales, y no se condice con las subdivisiones administrativas de la comuna. Estas zonas fueron visualizadas durante la dinámica del ejercicio participativo. A continuación se presenta la delimitación de cada una:

COMUNA DE EL BOSQUE



SIMBOLOGIA

	Sedes vecinales y centro comunitarios
	Centro Culturales
	Colegios y espacios educativos
	Teatros y artes escénicas
	Museos, iglesias y espacios con valor patrimonial

	Plazas, parques y áreas verdes
	Canchas y espacios deportivos
	Ferias artesanales, comercio cultural
	Bibliotecas y espacios de cowork
	Espacios con potencial Patrimonial
	Espacios con potencial Cultural
	Espacios con potencial recreativo

Imagen 6: Cartografía Participativa Agentes Municipales, comuna de El Bosque
Fuente: Elaboración propia en base a información levantada en taller participativo.

Zona A: Av. Lo Espejo, Av. Lo Blanco, Av. Ochagavía, Gran Avenida José Miguel Carrera

Zona B: Av. Lo Espejo, Av. Lo Blanco, Gran Avenida José Miguel Carrera, Av. Padre Hurtado

Zona C: Av. Lo Espejo, Av. Lo Blanco, Av. Padre Hurtado, Av. San Francisco

En la cartografía participativa desarrollada por el Grupo de Agentes Municipales y Territoriales de la comuna de El Bosque, se observa que la identificación de lugares, zonas o puntos de uso comunitario o cultural se encuentran distribuidas principalmente en la Zona C, donde se encuentra el Centro Cívico Cultural El Bosque. Los puntos fueron reconocidos en las siguientes zonas:

1. Zona A: Los actores territoriales identificaron como principales puntos de actividad cultural en esta zona al CESFAM Santa Laura, el Colegio Orlando Letelier, la Sede Social del sector y las dependencias de la DISAM. Estos equipamientos conforman un conjunto territorial que vincula la infraestructura sanitaria y educativa con la organización comunitaria, articulando a grupos emergentes como la Agrupación "Naciendo con los Colores" y la Agrupación de Pensionados APS.

Las actividades que se desarrollan en esta zona incluyen iniciativas de creación artística y recuperación de memoria. En el CESFAM Santa Laura y espacios públicos, la Agrupación "Naciendo con los Colores" ejecuta muralismo en mosaico y talleres nacidos de intervenciones de salud mental. El Colegio Orlando Letelier desarrolla proyectos de transmisión cultural con financiamiento FONDART, destacando la enseñanza del telar mapuche (witrail) y salidas pedagógicas al Museo Andino y Ruca Mahuidache, dirigidas a estudiantes,

mayoritariamente migrantes. Por su parte, la Agrupación de Pensionados realiza en el sector norte encuentros de camaradería, charlas de salud y ejercicios de escritura de memorias, mientras la Sede Social opera como punto de convergencia vecinal.

Los participantes identificaron problemáticas territoriales asociadas principalmente a la infraestructura y la dependencia institucional. La Agrupación de Pensionados carece de sede propia, debiendo funcionar en espacios prestados por la DISAM con mobiliario pendiente de adquisición, lo que limita su autonomía. Asimismo, aunque el CESFAM opera como nodo de activación, la génesis de las organizaciones al aero de programas sanitarios evidencia la necesidad de transitar desde la intervención terapéutica hacia una gestión cultural autónoma que cuente con espacios permanentes para su funcionamiento.

A pesar de estas limitaciones, se reconocieron oportunidades relevantes para el desarrollo cultural del sector. Se destaca la proyección de la Agrupación de Pensionados que, al cumplir requisitos de antigüedad a fines de 2025, podrá acceder a fondos concursables para formalizar su labor comunitaria. Se planteó, además, consolidar el modelo de integración intercultural del Colegio Orlando Letelier, vinculando a la niñez migrante con la cultura

de pueblos originarios, y potenciar la trayectoria de "Naciendo con los Colores", cuya capacidad de adjudicación de proyectos (FIC y FONDART) permite embellecer el entorno y resignificar el rol de la mujer y la salud mental en el territorio.

2. Zona B: Los actores territoriales identificaron como principales puntos de actividad cultural en esta zona a la Casa de la Cultura Anselmo Cádiz, el Centro Cívico Cultural y el Espacio Copa Lo Martínez. Estos equipamientos se articulan con una red de infraestructura educativa y vecinal compuesta por la Escuela Claudio Arrau, la Sede Villa El Esfuerzo, la Sede Luis Cruz Martínez y el Centro de Desarrollo Integral Mujer y Género. Este conjunto territorial abarca desde espacios municipales de alta especialización hasta nodos comunitarios de autogestión y ejes de transporte estratégico.

Las actividades que se desarrollan en esta zona incluyen una oferta programática diversa que combina formación, espectáculos y recuperación barrial. La Casa de la Cultura y el Centro Cívico albergan la Escuela de Artes y Oficios (con énfasis en rock y danza joven) y una cartelera regular de teatro y exposiciones. En el tejido barrial, la agrupación "Bello Barrio" ejecuta murales con reseña histórica y jardines comunitarios desde la Sede Luis Cruz, mientras que en la Sede Villa El Esfuerzo se consolida el taller de mosaico y la vida comunitaria de adultos mayores. Simultáneamente, el Espacio Copa Lo Martínez funciona como plataforma de visibilización para emprendedoras vinculadas al Centro de la Mujer, integrando ferias artesanales con actos conmemorativos en un punto de alto flujo.

Los participantes identificaron problemáticas territoriales asociadas a la accesibilidad y la dispersión. A pesar de la centralidad de la Casa de la Cultura, persiste una dificultad histórica de acceso desde los sectores más alejados de la Gran Avenida; si bien el sistema de "busadas" municipales mitiga esta barrera, se considera insuficiente para garantizar una participación universal y espontánea. Asimismo, se advierte una fragmentación entre las iniciativas autogestionadas y la institucionalidad, sumado al desafío de unificar criterios programáticos entre las dos sedes de la Escuela de Artes y Oficios para operar como un solo cuerpo formativo.

A pesar de estas limitaciones, se reconocieron oportunidades relevantes para el desarrollo cultural del sector. Entre las propuestas destaca el aprovechamiento estratégico del Espacio Copa Lo Martínez como vitrina metropolitana para la identidad local y la comercialización de productos del Centro de la Mujer. Se planteó, además, fortalecer la autonomía de organizaciones como "Bello Barrio" y las artesanas de Villa El Esfuerzo mediante su formalización jurídica, lo que permitiría escalar sus proyectos de recuperación de espacios degradados. De este modo, la articulación entre la memoria histórica barrial, la formación artística institucional y los nuevos espacios de transporte público podría configurar un circuito cultural dinámico y descentralizado.

Imagen 7: Centro Cívico Cultural El Bosque
Disponible en: www.cultura.gob.cl



3. Zona C: Los actores territoriales identificaron como principales puntos de actividad cultural en esta zona al Centro Cívico Cultural (con su Biblioteca, Microcine y Ágora), el Parque Ceremonial Mahuidache y la Galería de Arte Comunitario Guillermo Núñez. Estos hitos se articulan con una red de infraestructura educativa y social que incluye la Escuela Felipe Herrera, el Centro Deportivo Carlos Abarca, la Plaza Santa Elena y la Sede Vecinal Santa Elena 2. Este conjunto territorial destaca por la convivencia de espacios institucionales de alta convocatoria con iniciativas de memoria, patrimonio indígena y gestión autónoma barrial.

Las actividades que se desarrollan en esta zona abordan múltiples dimensiones de la vida cultural. En el eje cívico, la Escuela de Rock y la Escuela del Adulto Mayor ofrecen formación especializada (música juvenil y radioteatro), mientras la Biblioteca dinamiza el fomento lector mediante concursos que vinculan a escuelas y autores locales. En paralelo, el Parque Mahuidache opera como nodo intercultural donde escuelas y población migrante aprenden oficios ancestrales (witral) y medicina mapuche. La memoria histórica se activa en el espacio público mediante el Carnaval Miguel Quila Rodríguez, mientras que en el ámbito de las artes visuales, la Galería Guillermo Núñez descentraliza el patrimonio artístico nacional llevándolo a pasajes residenciales y establecimientos educativos. Por su parte, los centros deportivos funcionan dualmente como espacios de ensayo para el folclore y la danza.

Los participantes identificaron problemáticas territoriales que afectan la continuidad y el impacto de estas iniciativas. Se observó un debilitamiento en la organización comunitaria de sectores como Santa Elena 2, donde la infraestructura heredada del programa "Quiero mi Barrio" sufre deterioro y conflictos de uso, perdiendo servicios clave como el acceso a internet. Asimismo, existen recursos subutilizados, como la Radio Comunal del Bosque, cuya inactividad limita la difusión de productos culturales generados por los adultos mayores. También se advierten desafíos logísticos y de financiamiento que recaen sobre la autogestión de eventos masivos como el Carnaval de memoria, y la necesidad de unificar criterios programáticos entre las sedes de la Escuela de Artes y Oficios.

A pesar de estas limitaciones, se reconocieron oportunidades relevantes para el desarrollo cultural del sector. Se destaca el potencial de reactivar la Radio Comunal como plataforma de difusión para creadores locales y la Escuela de Adulto Mayor. Existe la oportunidad de revitalizar la Sede Santa Elena 2 aprovechando la base de organizaciones latentes en el territorio y de consolidar el modelo de la Galería Guillermo Núñez como referente de archivo patrimonial descentralizado. Finalmente, se plantea profundizar la articulación intercultural iniciada en Mahuidache, transformando la colaboración entre escuelas, pueblos originarios y comunidades migrantes en una política permanente de integración social.

II. Obstáculos para el desarrollo cultural de El Bosque

El grupo de agentes territoriales y municipales de cultura de El Bosque identificó como problema central la *"limitada apropiación comunitaria de las expresiones culturales que configuran la identidad de la comuna, especialmente entre las nuevas generaciones"*, aludiendo a la baja transmisión intergeneracional y a la escasa visibilización del patrimonio local en la vida cotidiana y en la oferta formativa y cultural. El grupo reconoció cinco **causas** de esta problemática:

1. Marco Institucional: causas que limitan las acciones y estrategias municipales de fomento de la participación y el desarrollo cultural, así como su administración, planificación, ejecución, seguimiento y mejora. En El Bosque, los participantes señalaron que la *"recursos limitados para la implementación de iniciativas culturales"* genera, en primer lugar, un *"escasez de programas de fortalecimiento para organizaciones culturales comunitarias"* y *"déficit de actividades culturales que visibilicen las identidades territoriales"*.

2. Seguridad comunitaria: causas relacionadas con la existencia de situaciones de riesgo que afectan el desarrollo de la vida en la comuna y la interacción social. En El Bosque, los participantes explicaron que la *"estigmatización territorial de sectores de la comuna en el discurso público y mediático"* intensifica una *"sensación de inseguridad que limita el uso cotidiano de espacios e infraestructura comunal"*. Esto genera,

en última instancia, una *"baja participación comunitaria en iniciativas culturales expresivas de las identidades locales que se desarrollan en espacios públicos de la comuna"*.

3. Vinculación municipio-territorio: causas vinculadas a los espacios, mecanismos y canales de diálogo, coordinación y participación efectiva entre la municipalidad y los agentes culturales y comunitarios del territorio. En El Bosque, esto se manifiesta, en primer lugar, en la *"desconfianza de agentes culturales territoriales hacia la institucionalidad comunal"*. Ello provoca la *"desvinculación de organizaciones culturales territoriales de los espacios participativos promovidos por la institucionalidad"*. A su vez, se traduce en una *"baja participación comunitaria en espacios institucionales vinculados a la identidad y la cultura local"* y en la *"prioridad otorgada a la obtención rápida de recursos por sobre el establecimiento de vínculos con la institucionalidad"*.

4. Formación: causas asociadas a la limitación en el manejo de herramientas y conocimientos técnicos por parte de agentes culturales municipales y territoriales, que impactan negativamente en el desarrollo cultural de la comuna. En El Bosque, esto se manifiesta en una *"escasa oferta de espacios formativos especializados en marketing y comunicación para iniciativas culturales expresivas de la identidad*

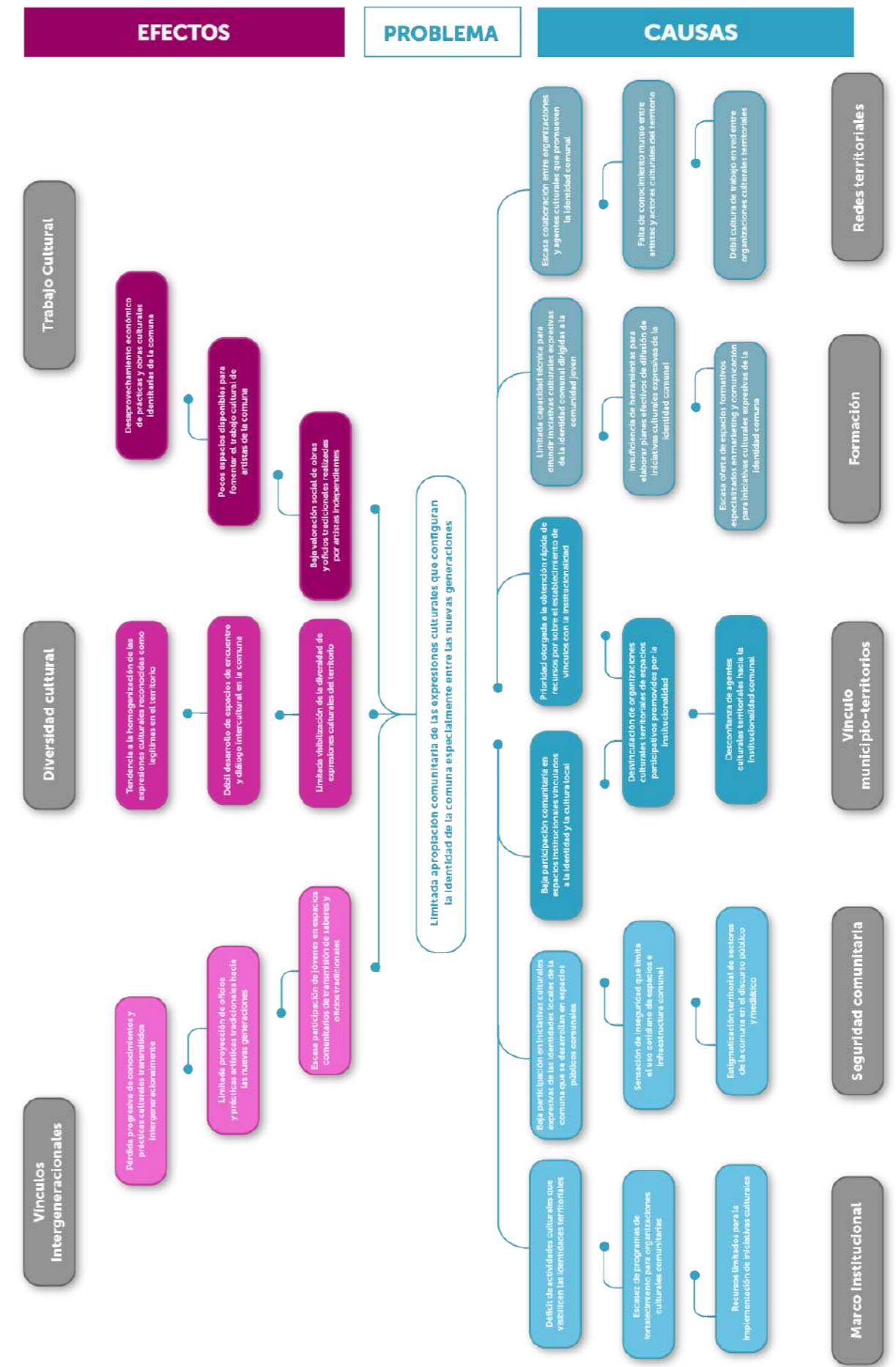


Imagen N°8: Árbol de Problemas Agentes Territoriales y Municipales de la comuna de El Bosque
Fuente: Elaboración propia en base a información levantada en taller participativo

comunal", lo que provoca una "insuficiencia de herramientas para elaborar planes efectivos de difusión de estas iniciativas" y, en última instancia, deriva en una "limitada capacidad técnica para difundir iniciativas culturales identitarias dirigidas especialmente a la comunidad joven".

5. Redes territoriales: causas que obstaculizan el desarrollo del trabajo colaborativo entre agentes territoriales. En El Bosque, los participantes indicaron que una "débil cultura de trabajo en red entre organizaciones culturales territoriales" genera una "falta de conocimiento mutuo entre artistas y actores culturales del territorio" y, en consecuencia, una "escasa colaboración entre organizaciones y agentes culturales que promueven la identidad comunal".

Por su parte, los **efectos negativos** asociados al problema central se organizan también en tres tipos:

1. Vínculos intergeneracionales: consecuencias relacionadas a la falta de espacios y mecanismos para la transmisión e intercambio de conocimientos y expresiones culturales entre distintas generaciones. En El Bosque, el problema se manifiesta, en primer lugar, en una "escasa participación de jóvenes en espacios comunitarios de transmisión de saberes y oficios tradicionales".

Esto provoca una "limitada proyección de oficios y prácticas artísticas tradicionales hacia las nuevas generaciones" y, en última instancia, deriva en una "pérdida progresiva de conocimientos y prácticas culturales transmitidos intergeneracionalmente".

2. Diversidad cultural: consecuencias relacionadas con la falta de reconocimiento, visibilización y participación equitativa de las distintas expresiones culturales e identidades presentes en el territorio. En El Bosque, el problema se manifiesta, en primer lugar, en la "limitada visibilización de la diversidad de expresiones culturales del territorio".

Ello provoca un "débil desarrollo de espacios de encuentro y diálogo intercultural en la comuna" y, en última instancia, deriva en una "tendencia a la homogeneización de las expresiones culturales reconocidas como legítimas en el territorio".

3. Trabajo cultural: consecuencias asociadas a las condiciones laborales, el reconocimiento económico y la valoración del trabajo de los agentes culturales, incluyendo aspectos de formalización y equidad. En El Bosque, el problema se manifiesta, en primer lugar, en una "baja valoración social de obras y oficios tradicionales realizados por artistas independientes".

Ello provoca una "escasez de espacios para fomentar el trabajo cultural de artistas de la comuna" y, en última instancia, deriva en el "desaprovechamiento económico de prácticas y obras culturales identitarias de la comuna".

III. Acciones y líneas de trabajo para el desarrollo cultural de El Bosque

Para resolver la "limitada apropiación comunitaria de las expresiones culturales que configuran la identidad de la comuna, especialmente entre las nuevas generaciones" el grupo identificó una diversidad de acciones que organizó en cinco **líneas de trabajo** definidos como:

1. Promoción y difusión cultural: Acciones orientadas a fortalecer las estrategias de comunicación, difusión y acceso a la información cultural, con el fin de aumentar la participación activa de las comunidades en la vida cultural de la comuna, incorporando enfoques inclusivos, intergeneracionales y territoriales.

2. Formación y capacitación: Acciones orientadas a entregar conocimientos, herramientas y apoyos para el fortalecimiento de capacidades individuales y colectivas en la creación, gestión y sostenibilidad de iniciativas culturales.

3. Levantamiento información cultural: Acciones que buscan compilar, organizar y visibilizar la información sobre actividades culturales, expresiones artísticas, cultores, oficios, saberes y recursos comunitarios del territorio con el objetivo de promover su reconocimiento y puesta en valor.

4. Activación cultural: Acciones para promover la participación activa de vecinas, vecinos y artistas locales en la vida cultural de los barrios mediante la creación de redes colaborativas y actividades comunitarias que se desarrollen en el espacio público y de exhibición que visibilicen las expresiones culturales del territorio.

5. Fomento intercultural: Acciones destinadas a fortalecer la identidad cultural local y la cohesión social mediante la promoción de espacios de encuentro, reconocimiento y valoración de los saberes tradicionales, los pueblos originarios y el intercambio intergeneracional.

6. Educación artístico-cultural: Acciones destinadas a fortalecer la relación entre el sistema educativo escolar y el ámbito artístico-cultural mediante experiencias formativas y espacios de creación que estimulen el interés de estudiantes por las artes, los oficios y la cultura local.

A continuación se presenta el registro completo de las acciones identificadas por los participantes, organizadas según las líneas de trabajo definidas colectivamente:

CATEGORÍA	ACCIONES IDENTIFICADAS POR PARTICIPANTES
Promoción y difusión cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar la difusión de noticias sobre todas las actividades culturales y talleres, tanto de la municipalidad como de espacios como el centro cívico, centro comercial Arauco y otros lugares. • Mejorar la difusión de las redes sociales de la municipalidad y de los centros culturales de la comuna. • Mejorar los tiempos de la difusión. • Generar un sistema para difundir las actividades comunitarias de la comuna. • Desarrollar plan de difusión teniendo en cuenta los distintos rangos etarios. • Crear una cartelera virtual mensual que incluya colegios, juntas de vecinos y clubes deportivos para difundir actividades artísticas y culturales. • Crear una cartelera virtual mensual que reúna actividades culturales, ferias artesanales y eventos institucionales de la comuna. • Difundir en redes sociales todas las actividades artísticas, institucionales, colectivas, individuales y privadas mediante fotos y videos. • Crear diarios murales culturales en puntos estratégicos de la comuna para difundir expresiones artísticas y culturales. • Difundir la oferta de cursos culturales en centros de salud, destacando su aporte terapéutico. • Incluir programación cultural en los operativos municipales en tu barrio.
Formación y capacitación	<ul style="list-style-type: none"> • Promover y difundir concursos como el FIC y otros fondos concursables para aumentar la participación cultural. • Ofrecer capacitaciones en liderazgo con enfoque en autoestima y desarrollo personal. • Realizar cursos de autogestión para organizaciones, promoviendo el trabajo asociativo. • Facilitar la colaboración entre la municipalidad y vecinos/as para apoyar la presentación conjunta de proyectos en fondos culturales.
Levantamiento información cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Crear un catastro de las bandas locales. • Elaborar y publicar un catastro público de artistas locales. • Crear y publicar un catálogo que recoja las cocinas tradicionales y populares de la comuna.
Activación cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Generar itinerancias culturales. • Impulsar la creación de una red de artistas locales. • Impulsar acciones barriales para visibilizar sus iniciativas y necesidades. • Convocar mesas vecinales a través de puerta a puerta para fomentar la participación. • Impulsar iniciativas artísticas barriales en espacios públicos, como la pintura colectiva en plazas. • Realizar demostraciones de diversas disciplinas y técnicas en espacios educativos y territoriales. • Organizar ferias gráficas en los territorios, invitando activamente a la comunidad a participar. • Crear un espacio comunal para exhibir regularmente las expresiones culturales de la comuna.
Fomento intercultural	<ul style="list-style-type: none"> • Seminario con convivencia y muestra gastronómica. • Talleres de oficios tradicionales. • Elaborar catálogo de cocina tradicional
Educación artístico cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Organizar visitas escolares a talleres profesionales en universidades para acercar a estudiantes a carreras técnicas y artísticas. • Recuperar y fortalecer la realización de concursos artísticos en los colegios para incentivar la creatividad estudiantil.
Otros	<ul style="list-style-type: none"> • Generar registro de auspiciadores locales para organizaciones comunitarias. • Facilitar encuentros entre músicos locales para definir necesidades, proyecciones y talleres • Promover el desarrollo de expresiones urbanas e interculturales dirigidas a jóvenes para fomentar su participación cultural y creatividad. • Fortalecer la recuperación de patrimonio, la memoria y la identidad de los barrios. (Custodios del patrimonio) • Impulsar campañas de crowdfunding con apoyo vecinal para proyectos culturales

Cuadro 4: Líneas de trabajo y acciones propuestas para fortalecer la gestión cultural en El Bosque
Fuente: Elaboración propia en base a información levantada en taller participativo.

IV. Iniciativas prioritarias e impacto esperado



Imagen N°10: Priorización de acciones en matriz de impacto, El Bosque
Fuente: Elaboración colaborativa en taller participativo, tablero Miro

Tras identificar las líneas de trabajo, el grupo horizontal corresponde a la variable **ESFUERZO**, que indica la cantidad de trabajo necesaria para ejecutar la idea: son de alto esfuerzo aquellas que requieren mayor dedicación y de bajo esfuerzo las que demandan menos. El eje vertical representa la variable **IMPACTO**, que refleja la capacidad transformadora de la idea: las de alto impacto poseen un gran potencial de cambio, mientras que las de bajo impacto corresponden a soluciones a soluciones paliativas o de corto plazo (coloquialmente llamadas " parche") que no modifican los criterios de fondo. El eje

que indica la cantidad de trabajo necesaria para ejecutar la idea: son de alto esfuerzo aquellas que requieren mayor dedicación y de bajo esfuerzo las que demandan menos. Los ejes dividen la figura en cuatro espacios:

- Espacio N°1:** agrupa las acciones cuya ejecución requiere un alto grado de esfuerzo y genera un alto impacto en la comunidad.
- Espacio N°2:** incluye las acciones que demandan un menor esfuerzo y producen un alto impacto en la comunidad.
- Espacio N°3:** contiene las acciones que requieren
- Espacio N°4:** reúne las acciones de alto esfuerzo y bajo impacto.

Ejemplo: *Crear una campaña publicitaria amplia que incluya colegios, juntas de vecinos y clubes deportivos para difundir actividades artísticas y culturales.*

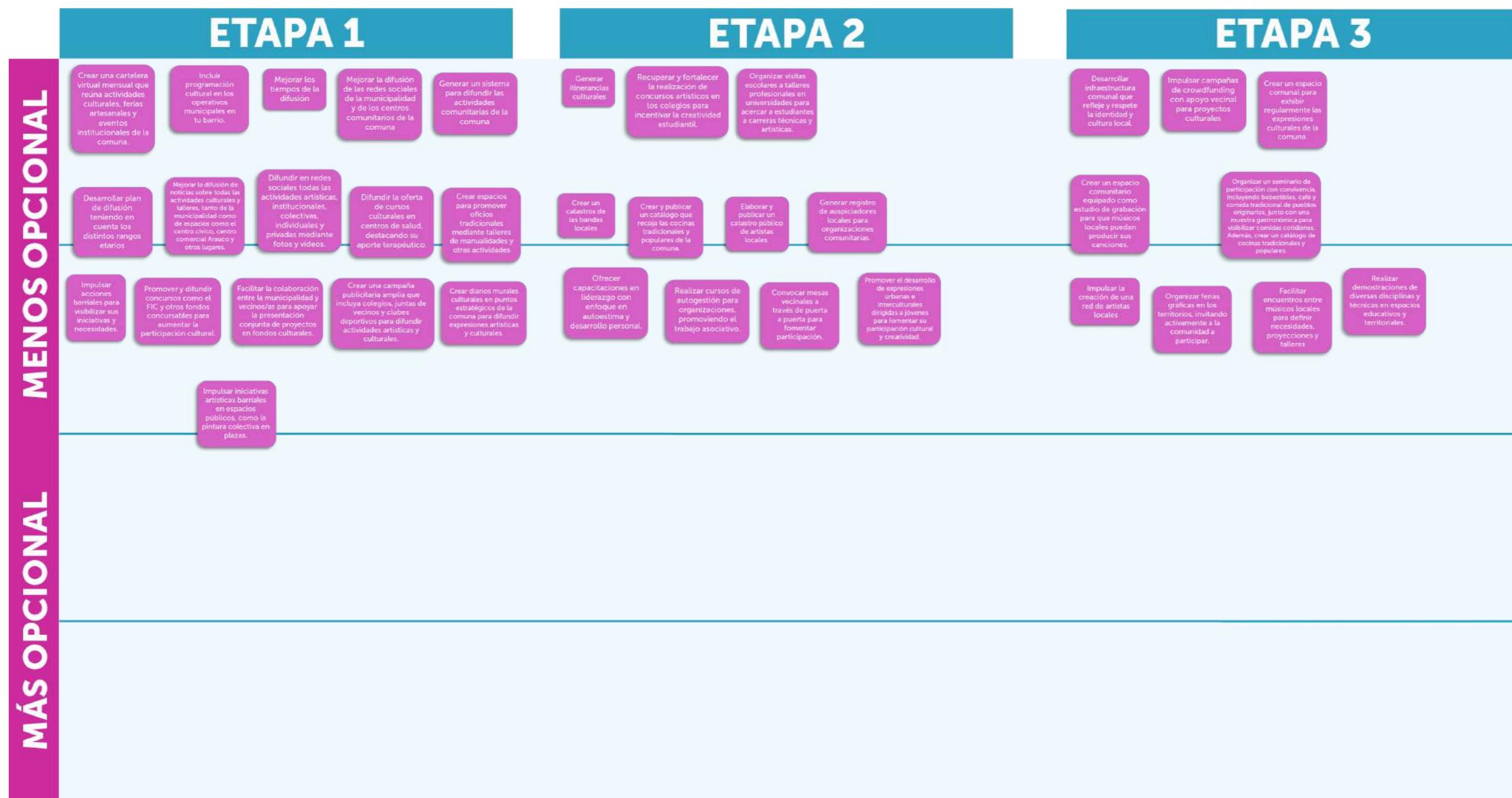
poco esfuerzo para su implementación y generan un impacto reducido en la comunidad. No se clasificaron acciones en este espacio.

Espacio N°2: incluye las acciones que demandan un menor esfuerzo y producen un alto impacto en la comunidad.

Ejemplo: *Mejorar los tiempos de difusión*

No se clasificaron acciones en este espacio.

V. Fases para la Ejecución de las Iniciativas



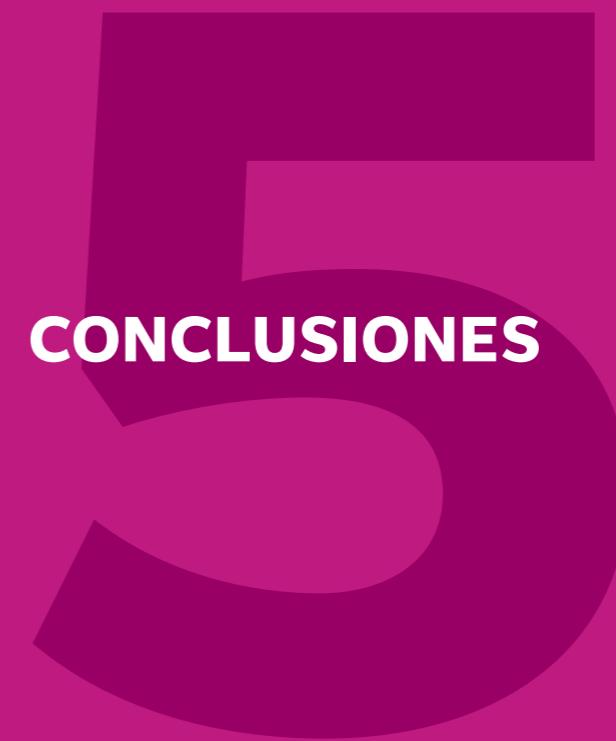
La **Imagen 11** organiza las acciones propuestas en una línea temporal de tres etapas considerando un criterio de obligatoriedad, es decir, permite identificar qué acciones podrían o no ser postergadas para resolver la problemática central desde la perspectiva de quienes participaron del taller.

En la etapa 1 se encuentran 16 acciones siendo la más urgente *"Crear una cartelera virtual mensual que reuna actividades culturales, ferias artesanales y eventos institucionales de la comuna"*.

En la etapa 2 se identifican 11 acciones a desarrollarse en el mediano plazo priorizando la iniciativa de *"Generar itinerancias culturales"*.

Finalmente, a largo plazo se proyecta la realización de 9 acciones iniciando con *“Desarrollar infraestructura comunal que refleje y resalte la identidad y cultura local”*.

Quinta Parte





I. Cartografía Participativa: Aprendizajes del Territorio

La cartografía participativa desarrollada en la comuna de El Bosque permitió identificar los principales espacios de actividad cultural y comunitaria, así como las formas en que los vecinos se vinculan con ellos. A través del trabajo conjunto entre agentes territoriales y representantes municipales, se configuró un mapa diverso que muestra tanto los lugares consolidados como aquellos en proceso de fortalecimiento. Esta metodología no solo permitió reconocer los puntos de mayor concentración de prácticas culturales, sino también comprender cómo estas prácticas expresan la identidad local y los vínculos comunitarios que caracterizan a la comuna.

Más al norte, hacia Gran Avenida José Miguel Carrera y 18 de Septiembre, se observa una fuerte organización en torno a agrupaciones de adultos mayores, como la Agrupación de Pensionados APS El Bosque y Naciendo con los Colores, que impulsan talleres de escritura, actividad física y encuentros comunitarios. Estas iniciativas refuerzan la idea de que la cultura, entendida en un sentido amplio —como propone la UNESCO (1982)—, no se limita a las artes, sino que abarca los modos de vida y las formas en que las personas se relacionan y construyen comunidad. En otras palabras, la práctica cultural cotidiana también es un ejercicio de ciudadanía y bienestar colectivo.

Uno de los principales focos de actividad cultural se ubica en el eje conformado por Avenida El Pino, San Francisco, Observatorio y Padre Hurtado, donde se concentra el Centro Cívico Cultural El Bosque y su entorno inmediato. En este sector se agrupan espacios como la Biblioteca de El Bosque, la Escuela de Artes y Oficios, la Escuela de Rock, el Microcine, el Ágora para eventos públicos, la Asociación de Pintores y Escultores y diversas organizaciones comunales que participan activamente en la programación. Este conjunto de espacios no solo ofrece una oferta cultural permanente, sino que también genera redes de colaboración entre vecinos, colectivos artísticos y la municipalidad, promoviendo un modelo de gestión cultural participativo y descentralizado.

En el sector de Barros Borgoño y Santa Laura, las dinámicas culturales se articulan principalmente en torno al CESFAM Santa Laura, la sede social del sector y el colegio Orlando Letelier. Allí las actividades se asocian al cuidado y la vida comunitaria, mostrando cómo las instituciones locales actúan como puntos de encuentro donde se expresan las “necesidades culturales” de las que habla Ander-Egg (1987): necesidades que surgen desde la base social y que, al ser reconocidas, orientan la acción pública y fortalecen el tejido territorial.

Por otra parte, hacia el eje de Santa Elena y Padre Hurtado, se destacan prácticas vinculadas a la memoria y los derechos humanos, como el

Carnaval por la Memoria y la Ruta de la Memoria, que rescatan la historia reciente y reconocen espacios emblemáticos como la antigua FACH. Estas acciones pueden entenderse, siguiendo a García Canclini (1987), como procesos donde la cultura se convierte en un campo vivo de producción y circulación de significados: en otras palabras, son formas colectivas de reconstruir el pasado para dar sentido al presente y proyectar una identidad compartida.

Finalmente, en el sector suroriente —en torno a Calle Imperial y sus alrededores— se reconoce la labor de la Galería de Arte Comunitario Guillermo Núñez, espacio que conecta iniciativas locales con redes culturales externas. Este tipo de proyectos demuestran cómo los agentes territoriales, al decir de Robirosa (2002), se transforman en mediadores entre la comunidad, las instituciones y el entorno, ampliando las posibilidades de colaboración y fortaleciendo la descentralización cultural dentro de la propia comuna.

En síntesis, la cartografía participativa de El Bosque visibiliza una red de espacios y prácticas que, más allá de su diversidad, comparten un mismo principio: la cultura como práctica social y herramienta de cohesión. La distribución de los puntos culturales, junto con las memorias y experiencias que los sostienen, evidencia que el desarrollo cultural —como plantea Gómez (2008)— no solo depende de la infraestructura, sino también del valor simbólico que las personas atribuyen a los lugares y de su capacidad de apropiarse de ellos.

II. Desafíos para el desarrollo cultural de El Bosque

La lectura integrada del árbol de problemas elaborado por agentes territoriales y municipales en El Bosque confirma que la debilidad identitaria de la comuna no se reduce a la falta de visibilización del patrimonio, sino que remite a una estructura más profunda de desconexión intergeneracional, fragmentación comunitaria y fragilidad del tejido cultural territorial. En sintonía con la idea de cultura como “trama de significaciones” (Geertz) y como conjunto de procesos de producción y circulación de sentido (García Canclini), lo que está en juego no es solo la preservación de prácticas tradicionales, sino la capacidad de la comunidad para transmitir, renovar y disputar sus propios referentes simbólicos.

Desde el punto de vista institucional, la “limitada apropiación comunitaria de las expresiones culturales identitarias” no aparece como un problema meramente programático, sino como síntoma de una “escasez de recursos para iniciativas culturales” que se traduce en déficit de programas de fortalecimiento organizacional y de actividades que visibilicen las identidades territoriales. Esta limitación presupuestaria se cruza con una dimensión de desconfianza institucional: la desvinculación de organizaciones culturales de los espacios participativos municipales y la priorización de la obtención rápida de recursos por sobre vínculos sostenidos revelan un ecosistema donde la institucionalidad

no logra generar legitimidad como interlocutora válida. El resultado es un círculo vicioso: agentes culturales con escasa formación en difusión y marketing, baja capacidad técnica para convocar a jóvenes y débil cultura de trabajo en red, lo que reduce las posibilidades de colaboración, intercambio de saberes y proyección de oficios tradicionales.

Por su parte, la dimensión territorial introduce una capa adicional de complejidad: la estigmatización mediática de ciertos sectores de la comuna intensifica una sensación de inseguridad que limita el uso cotidiano de espacios públicos y, con ello, la participación en iniciativas culturales expresivas de lo local. Esta retracción del espacio público como lugar de encuentro afecta directamente la transmisión intergeneracional: sin espacios seguros y accesibles donde jóvenes y mayores puedan dialogar, los saberes y oficios tradicionales quedan relegados a ámbitos privados o familiares, perdiendo su potencial de circulación y disputa simbólica. A ello se suma la limitada visibilización de la diversidad cultural territorial, que genera una tendencia a la homogeneización de las expresiones reconocidas como legítimas y un débil desarrollo de espacios de diálogo intercultural.

Leído en profundidad, el árbol funciona como un mapa de nudos críticos para la política de

Vinculación con el Medio de la UTEM. Al poner en el centro a los agentes territoriales y municipales como conocedores privilegiados de su realidad, esta representación no busca fijar causas únicas, sino ordenar saberes situados y abrir prioridades de acción: fortalecimiento de capacidades en difusión y comunicación cultural, generación de confianza institucional mediante mecanismos participativos sostenidos, promoción de redes de colaboración entre agentes culturales, estrategias de recuperación del espacio público como lugar de encuentro intergeneracional y valorización económica del trabajo cultural identitario.

locales mediante ferias, itinerancias, demostraciones y acciones barriales que lleven la cultura a los espacios públicos. Estas prácticas permiten descentralizar la oferta cultural transformando plazas, calles y sedes vecinales en escenarios de creación y encuentro. Tal como señala la UNESCO (1982), la descentralización no consiste solo en llevar eventos a distintos sectores, sino en reconocer y potenciar los espacios donde la comunidad ya está generando cultura desde su propia iniciativa.

III. Acciones prioritarias para el Desarrollo Cultural de El Bosque

Para resolver las problemáticas que afectan a la comuna, se propusieron acciones organizadas en seis líneas de trabajo que buscan fortalecer el ecosistema cultural comunal desde un enfoque colaborativo, inclusivo y territorial. La primera línea, *Promoción y difusión cultural* se orienta a mejorar la comunicación de la oferta artística y comunitaria, tanto institucional como independiente. Este enfoque permite ampliar el acceso a la información cultural y fortalecer la identidad local, reconociendo que la difusión no es solo una herramienta técnica, sino un acto de participación y construcción simbólica.

La segunda línea, *Formación y capacitación* apunta a entregar herramientas que fortalezcan las capacidades individuales y colectivas de las y los actores culturales del territorio. Las acciones aquí reunidas reflejan la importancia

de la educación continua en la gestión cultural y responde al planteamiento de Ander-Egg (1987) sobre la necesidad de dotar a las comunidades de recursos que les permitan sostener sus propios procesos de desarrollo fomentando la autonomía y la participación activa de los vecinos.

Una tercera línea, *Levantamiento de información cultural* busca construir una base de conocimiento sobre los recursos culturales de El Bosque. Desde un enfoque más amplio, esta línea responde a la idea de que la investigación y sistematización cultural son herramientas fundamentales para la planificación y la toma de decisiones públicas ya que aportan evidencia sobre quiénes producen cultura, dónde y bajo qué condiciones.

La cuarta línea, *Activación cultural* promueve la participación directa de vecinas, vecinos y artistas

Con la línea de *Fomento intercultural* se busca fortalecer la identidad cultural local y la cohesión social con acciones que invitan a comprender la diversidad cultural no como una diferencia que separa, sino como una riqueza que une y amplía las posibilidades de convivencia. Finalmente, la línea de *Educación artístico-cultural* busca articular el ámbito educativo con el cultural, generando puentes entre escuelas, universidades y espacios artísticos locales. Esta línea reconoce la importancia de la educación como motor del desarrollo cultural y propone un modelo de formación integral que combine aprendizaje, creación y participación.

En conjunto, estas seis líneas delinean un horizonte de trabajo para los próximos años en El Bosque, donde la cultura se entiende como un proceso de construcción colectiva y sostenida. Las acciones propuestas no constituyen un plan cerrado, sino una hoja de ruta flexible que puede adaptarse a las transformaciones del territorio y a las necesidades emergentes de sus comunidades.

IV. Oportunidades de Colaboración UTEM-El Bosque

La diversidad de acciones identificadas por los agentes territoriales y municipales de El Bosque abre múltiples oportunidades de colaboración con la Universidad Tecnológica Metropolitana, entendiendo que esta vinculación no busca establecer un plan cerrado, sino visualizar los distintos roles que puede asumir la universidad como institución pública comprometida con el desarrollo cultural, social y territorial. En el ámbito de la *Promoción y difusión cultural*, por ejemplo, carreras como Diseño en Comunicación Visual,

Bibliotecología y Documentación e Ingeniería Civil en Computación pueden colaborar en la creación de sistemas digitales, carteleras virtuales y estrategias comunicacionales que mejoren la difusión de las actividades artísticas y comunitarias. Estas disciplinas pueden aportar al desarrollo de plataformas accesibles y adaptadas a distintos públicos, así como a la producción de material audiovisual y campañas colaborativas que fortalezcan la identidad cultural de la comuna. De forma complementaria, Ingeniería Comercial y Administración Pública podrían apoyar en la planificación de estrategias comunicacionales sostenibles y en la articulación con los distintos actores locales.

En relación con la *Formación y capacitación*, carreras como Psicología, Trabajo Social y Administración Pública pueden contribuir al fortalecimiento del liderazgo comunitario, la autogestión y la participación en fondos

concursables, acompañando procesos formativos con enfoque en autoestima, desarrollo personal y trabajo asociativo. Asimismo, desde Ingeniería Comercial y Contador Público y Auditor es posible ofrecer talleres de planificación financiera y gestión de proyectos culturales, mientras que Arquitectura y Diseño Industrial pueden apoyar en la formulación de proyectos vinculados a infraestructura cultural, equipamiento barrial o activaciones en el espacio público.

La línea de *Levantamiento de información cultural* se vincula directamente con Bibliotecología y Documentación, que puede aportar en el diseño de catálogos y archivos comunitarios sobre artistas locales, oficios tradicionales o cocinas populares. Estas iniciativas podrían además complementarse con Trabajo Social y Psicología en la elaboración de diagnósticos participativos y en la sistematización de saberes locales, integrando la dimensión humana y simbólica de la memoria colectiva.

Por su parte, la *Activación cultural* ofrece un espacio para la colaboración interdisciplinaria. Carreras como Diseño en Comunicación Visual, Arquitectura y Diseño Industrial pueden participar en la creación de ferias gráficas, intervenciones urbanas y acciones de arte público. La Escuela de Ingeniería en Gestión Turística podría contribuir a planificar itinerancias culturales y rutas patrimoniales que pongan en valor los

hitos identitarios de El Bosque, conectando la dimensión cultural con la sostenibilidad territorial. Además, Trabajo Social y Psicología pueden acompañar estos procesos desde la mediación comunitaria, favoreciendo la participación y el fortalecimiento del tejido social.

En la línea de *Fomento intercultural*, la UTEM puede aportar con la mirada interdisciplinaria de Trabajo Social, Psicología e Ingeniería en Alimentos, por ejemplo, en el desarrollo de talleres de oficios tradicionales y en la elaboración de catálogos gastronómicos que recojan las cocinas locales como expresiones de identidad y memoria. Desde Ingeniería en Biotecnología y Química Industrial podrían explorarse también acciones educativas sobre prácticas alimentarias sostenibles y patrimoniales.

Finalmente, en la *Educación artístico-cultural* carreras como Diseño en Comunicación Visual, Arquitectura y Psicología pueden participar en programas de vinculación escolar, organizando visitas, talleres y concursos artísticos que conecten la educación formal con la creación y las artes locales. Este tipo de colaboración puede contribuir a despertar el interés de niños, niñas y jóvenes por la cultura, estimulando su creatividad y sentido de pertenencia.

La vinculación entre la UTEM y la comuna de El Bosque, en este sentido, no se limita a una transferencia de conocimientos, sino que puede entenderse como una relación recíproca donde la universidad aprende del territorio y sus comunidades integrando esos aprendizajes a sus procesos formativos e investigativos. La articulación entre saberes académicos y saberes locales constituye una oportunidad para fortalecer la participación cultural, promover la equidad territorial y consolidar una red de colaboración que vincule de manera activa a la universidad con la vida cotidiana de los barrios.

V. Investigación Cultural: Hacia una Perspectiva Microterritorial

El estudio desarrollado en la comuna de *El Bosque* confirma la relevancia de situar la investigación cultural en el nivel microterritorial, es decir, en los barrios y sectores específicos donde se despliega la vida cotidiana. Este enfoque permite reconocer las diferencias entre espacios con funciones y dinámicas culturales diversas: desde el eje cívico en torno al Centro Cultural y la Biblioteca, donde se concentran las instituciones formales, hasta zonas como Santa Elena o Villa El Esfuerzo, donde predominan el trabajo de memoria, el muralismo y las prácticas comunitarias sostenidas por las propias organizaciones vecinales. En términos simples, mirar la comuna a esta escala ayuda a entender que no existe una sola “vida cultural de *El Bosque*”, sino muchas formas de habitarla y expresarla.

Siguiendo a Ander-Egg (1987), esta perspectiva localizada permite identificar con mayor precisión las necesidades culturales reales de cada territorio y proponer respuestas adecuadas a sus contextos sociales. A la vez, tal como plantea Clifford Geertz (1973), estudiar los espacios donde las personas crean y comparten significados —sus plazas, murales, escuelas o carnavales— es estudiar las “tramas de sentido” que mantienen unida a la comunidad. En otras palabras, cuando se investiga desde el terreno y con sus protagonistas, la cultura deja de ser una categoría abstracta y se convierte en una práctica viva que da forma a la identidad colectiva.

Que esta información se registre, sistematice y difunda públicamente es fundamental para fortalecer la colaboración entre vecinos, artistas, instituciones y el municipio. Hacer visibles los procesos culturales locales permite no solo coordinar mejor las acciones, sino también reconocer brechas, potenciar vínculos entre sectores y orientar políticas más inclusivas y pertinentes.

La investigación cultural, en este sentido, no se concibe como un fin en sí misma, sino como una herramienta para la acción. Los resultados obtenidos en *El Bosque* abren posibilidades para que la *UTEM* continúe generando conocimiento desde una mirada participativa, fortaleciendo su rol como mediadora entre la universidad, los gobiernos locales y las comunidades. Al mismo tiempo, muestran el potencial de ampliar esta línea investigativa hacia nuevos temas —como la memoria comunitaria, el patrimonio vivo o la gestión de espacios culturales autogestionados—, consolidando así la investigación cultural como un eje central de desarrollo territorial.

Sexta Parte



Ander-Egg, E. (2008). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*. Buenos Aires: Lumen-Humanitas.

Ander-Egg, E. (1987). *La práctica de la animación sociocultural*. Buenos Aires: ICSA/HUMANITAS.

Barbero, L. (1992). *Manual del Agente de Desarrollo Local*. España.

Brown, T. (2009). *Change by Design: How Design Thinking Transforms Organizations and Inspires Innovation*. HarperCollins.

Caiza, R. (2017). *Gestión cultural descentralizada*. Observatorio Cultural UDG Virtual.

Cámara Chilena de la Construcción & Instituto de Estudios Urbanos UC. (2025). Índice de Calidad de Vida Urbana 2024 (Informe). <https://estudiosurbanos.uc.cl/wp-content/uploads/2025/06/Informe-ICVU-2024-1.pdf>

Chile Cultura. (2025). Pase Cultural. <https://chilecultura.gob.cl/pasecultural/>

Comisión de Cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU). (2004). Agenda 21 de la cultura. <https://www.agenda21culture.net/documents/agenda-21-for-culture>

Comisión de Cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU). (2015). Culture 21: Actions. Commitments on the role of culture in sustainable cities https://www.agenda21culture.net/sites/default/files/files/documents/multi/c21_015_en_0.pdf

Del Prado, L., & Castillo Viveros, N. (2024). La metodología de la intervención en la comunidad de Ander Egg: Una lectura crítica desde el siglo XXI. *Arxiu de Ciències Socials*, 50, 1-15.

García Canclini, N. (1987). *Políticas culturales en América Latina*. México: Grijalbo.

García Canclini, N. (2002). *Diferentes, desiguales y desconectados*. México: Gedisa.

Geertz, C. (1988). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Gobierno Regional Metropolitano de Santiago. (2024). Estrategia Regional de Desarrollo 2024–2035: Región Metropolitana de Santiago. Gobierno de Santiago– Consejo Regional Metropolitano de Santiago.

Gómez, J. (2008). La dimensión cultural del desarrollo: su concepción en el trabajo comunitario. *Revista Humanidades Médicas*, 8(1).

El País. (2025, 26 de febrero). Gestión eficiente del Estado como mecanismo de defensa de la democracia. El País.

<https://elpais.com/chile/2025-02-26/gestion-eficiente-del-estado-como-mecanismo-de->

[defensa-de-la-democracia.htm](#)

Haesbaert, R. (2013). *Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad*. Cultura y representaciones sociales, 8(15), 9-42.

Hasso Plattner Institute of Design at Stanford. (2021). *An Introduction to Design Thinking: Process Guide*. Stanford University.

Instituto Nacional de Estadísticas & Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2024). Estadísticas culturales. Informe anual 2023. <https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/cultura/publicaciones-y-anuarios/publicaciones/estad%C3%ADsticas-culturales-informe-anual-2023.pdf>

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2025, 7 de julio). Resultados nacionales – Censo 2024. Censo 2024 – INE. <https://censo2024.ine.gob.cl/resultados/>

Kelley, T., & Kelley, D. (2013). *Creative Confidence: Unleashing the Creative Potential Within Us All*. Crown Business.

Klein, R. (2014). *Políticas Culturales desde una mirada territorial: descentralización, desconcentración y regionalización*. En Crisis y cambio. Propuestas desde la Sociología: actas del XI Congreso Español de Sociología (pp. 1-15). Universidad Complutense de Madrid.

Ley N.º 20.500: Sobre asociaciones y participación ciudadana en la gestión pública. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1023143>

Ley N.º 21.045: Crea el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1110097>

Linares Fleites, C. (2004). Desarrollo cultural y participación en el contexto municipal cubano. *Revista Temas*, 36.

Miller, T. & Yúdice, G. (2004). *Política cultural*. Barcelona: Gedisa.

Ministerio de Desarrollo Social y Familia de Chile. (2024, 18 de marzo). Encuesta CASEN 2022: bases y documentación.

<https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2022>

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2017). *Política Nacional de Cultura 2017–2022*.

<https://www.cultura.gob.cl/politicas-culturales/wp-content/uploads/sites/2/2018/01/politica-nacional-cultura-2017-2022.pdf>

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2019). ENPC 2017 – Boletín 4: Participación en centros culturales. Subsecretaría de las Culturas y las Artes.

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2024). Estrategia quinquenal regional: Región Metropolitana 2024–2029. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. <https://www.cultura.gob.cl/estrategias/wp-content/uploads/sites/82/2025/06/rm.pdf>

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2024–2025). Políticas sectoriales 2025–2030 [sitio web]. <https://www.cultura.gob.cl/estrategias/politicas/>

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2025). MARCO DE ESTADÍSTICAS CULTURALES CHILE 2025: ORIENTACIONES CONCEPTUALES PARA MEDIR EL SECTOR CULTURAL, ARTÍSTICO y PATRIMONIAL.
En <https://www.cultura.gob.cl/publicaciones/marco-de-estadisticas-culturales-mec-2025>

Municipalidad de El Bosque (2025). *Cuenta Pública 2024*. Ilustre Municipalidad de El Bosque.

Municipalidad de El Bosque (2022). *Plan Municipal de Cultura de El Bosque 2023–2025*. Ilustre Municipalidad de El Bosque.

Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) & Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). (2006). Carta Cultural Iberoamericana. <https://segib.org/wp-content/uploads/Carta-cultural-iberoamericana.pdf>

Pérez Sánchez, A., & Montenegro Gómez, J. R. (2015). Estructura institucional y participación de actores en la estrategia de desarrollo territorial rural. *Región y Sociedad*, 27(63), 83-117.

Peters Núñez, T. (2023). La incesante brecha: Políticas culturales y desigualdad en Chile. OPC Ediciones. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/200031>

Quispe, A., & Ayaviri, D. (2012). Participación de los actores en el desarrollo local en entornos rurales. *Perspectivas*, 30.

Raffestin, C. (1980). *Pour une géographie du pouvoir*. Paris, Francia: Librairie des Méridiens.
Robirosa, M. (2002). Formulación, gestión y evaluación de proyectos de desarrollo social, institucional y territorial. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo, razón y emoción. Barcelona, España: Ariel.

Subdere (Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo de Chile). (2007). *Claves del buen desarrollo territorial*. Santiago: Gobierno de Chile.

UNESCO. (1970). *Recomendación relativa a la Participación y la Contribución de las Masas Populares en la Vida Cultural*.

<https://www.unesco.org/es/legal-affairs/recommendation-participation-people-large-cultural-life-and-their-contribution-it>

UNESCO (1982). Declaración de México sobre las Políticas Culturales. Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales, México D.F. UNESCO.

UNESCO. (2005). Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales. <https://www.unesco.org/creativity/en/2005-convention>

UNESCO. (2020). Indicadores cultura | 2030. UNESCO Publishing.

UNESCO. (2022). Declaración de la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales y el Desarrollo Sostenible (MONDIACULT 2022) – Declaración de México. https://www.unesco.org/sites/default/files/medias/fichiers/2022/09/6.MONDIACULT_ES_DRAFT%20FINAL%20DECLARATION_FINAL_1.pdf

Séptima Parte



ANEXOS

Cartografía participativa

ASPECTO	DESCRIPCIÓN
Disciplinas artísticas/culturales predominantes	Patrimonio y memoria histórica (muralismo, Ruta de la Memoria, Carnaval Miguel Quila Rodríguez, Parque Mahuidache); artes visuales (pintura, escultura, galerías comunitarias); música (Escuela de Rock, formación musical); literatura y escritura (Taller de Escritura Creativa); artes escénicas y teatro comunitario; educación para adultos y personas mayores; actividades recreativas y deportivas.
Público objetivo	Personas mayores (agrupaciones de jubilados, Escuela de Adulto Mayor), estudiantes y jóvenes, vecinos y vecinas de distintos barrios, participantes de actividades culturales comunitarias y patrimoniales, público general en eventos públicos, visitantes de galerías y espacios de memoria.
Tipos de organizaciones predominantes	Centros culturales municipales (Centro Cívico Cultural El Bosque), bibliotecas y microcines, escuelas de arte y oficios, asociaciones de artistas locales, sedes vecinales y sociales, centros deportivos, CESFAM (como nodo comunitario), agrupaciones de pensionados y colectivos comunitarios.
Tipos de actividades predominantes	Talleres de escritura y artes; formación musical; creación y exhibición de artes visuales; ceremonias patrimoniales y educativas; actividades recreativas y deportivas; activaciones comunitarias; ferias y eventos públicos; carnaval y acciones de memoria; exposiciones en galerías comunitarias; formación para adultos mayores
Relación entre personas y organizaciones	Participación activa de vecinos y vecinas en talleres y actividades; articulación de comunidades con centros culturales y organizaciones sociales; participación de adultos mayores en agrupaciones y actividades; colaboración intergeneracional; gestión comunitaria de eventos como carnaval y ferias; relación educativa y patrimonial con espacios históricos y culturales.
Problemáticas	Concentración de actividades culturales en pocas zonas (especialmente Zona C); posible falta de acceso a cultura en zonas periféricas; necesidad de fortalecer continuidad y sostenibilidad de actividades comunitarias; limitaciones de infraestructura para actividades masivas; desafíos de reconocimiento y visibilidad de proyectos patrimoniales y artísticos locales.
Potencialidades	Centro Cívico y Centro Cultural concentrando la mayor oferta cultural; tradición de muralismo y memoria histórica; múltiples espacios educativos y comunitarios (escuelas, bibliotecas, microcines); participación activa de adultos mayores y agrupaciones vecinales; presencia de espacios patrimoniales y culturales reconocidos (Parque Mahuidache, galerías comunitarias); diversidad de expresiones culturales que pueden articularse entre sí.

Cuadro 5: Resumen aspectos relevantes levantados en cartografía participativa
Fuente: Elaboración propia en base a información levantada en taller participativo.

Acciones según nivel de impacto y esfuerzo

ETAPA	OBLIGATORIEDAD	ACCIONES
Fase 1	Menos opcional	<ul style="list-style-type: none"> • Crear una cartelera virtual mensual que reúna actividades culturales, ferias artesanales y eventos institucionales de la comuna. • Incluir programación cultural en los operativos municipales en tu barrio. • Mejorar los tiempos de la difusión. • Mejorar la difusión de las redes sociales de la municipalidad y de los centros comunitarios de la comuna. • Generar un sistema para difundir las actividades comunitarias de la comuna. • Desarrollar plan de difusión teniendo en cuenta los distintos rangos etarios. • Mejorar la difusión de noticias sobre todas las actividades culturales y talleres, tanto de la municipalidad como de espacios como el centro cívico, centro comercial Arauco y otros lugares. • Difundir en redes sociales todas las actividades artísticas, institucionales, colectivas, individuales y privadas mediante fotos y videos. • Difundir la oferta de cursos culturales en centros de salud, destacando su aporte terapéutico. • Crear espacios para promover oficios tradicionales mediante talleres de manualidades y otras actividades.
	Más opcional	<ul style="list-style-type: none"> • Impulsar acciones barriales para visibilizar sus iniciativas y necesidades. • Promover y difundir concursos como el FIC y otros fondos concursables para aumentar la participación cultural. • Facilitar la colaboración entre la municipalidad y vecinos/as para apoyar la presentación conjunta de proyectos en fondos culturales. • Crear una campaña publicitaria amplia que incluya colegios, juntas de vecinos y clubes deportivos para difundir actividades artísticas y culturales. • Crear diarios murales culturales en puntos estratégicos de la comuna para difundir expresiones artísticas y culturales. • Impulsar iniciativas artísticas barriales en espacios públicos, como la pintura colectiva en plazas.
Fase 2	Menos opcional	<ul style="list-style-type: none"> • Generar itinerancias culturales • Recuperar y fortalecer la realización de concursos artísticos en los colegios para incentivar la creatividad estudiantil. • Organizar visitas escolares a talleres profesionales en universidades para acercar a estudiantes a carreras técnicas y artísticas. • Crear un catastro de las bandas locales • Crear y publicar un catálogo que recoja las cocinas tradicionales y populares de la comuna. • Elaborar y publicar un catastro público de artistas locales. • Generar registro de auspiciadores locales para organizaciones comunitarias.

Cuadro 6: Resumen acciones según nivel de impacto y esfuerzo
Fuente: Elaboración propia en base a información levantada en taller participativo.

Acciones según nivel de urgencia y obligatoriedad

	Más opcional	<ul style="list-style-type: none"> Ofrecer capacitaciones en liderazgo con enfoque en autoestima y desarrollo personal. Realizar cursos de autogestión para organizaciones, promoviendo el trabajo asociativo. Convocar mesas vecinales a través de puerta a puerta para fomentar participación. Promover el desarrollo de expresiones urbanas e interculturales dirigidas a jóvenes para fomentar su participación cultural y creatividad.
	Menos opcional	<ul style="list-style-type: none"> Desarrollar infraestructura comunal que refleje y resalte la identidad y cultura local. Impulsar campañas de crowdfunding con apoyo vecinal para proyectos culturales. Crear un espacio comunal para exhibir regularmente las expresiones culturales de la comuna. Crear un espacio comunitario equipado como estudio de grabación para que músicos locales puedan producir sus canciones. Organizar un seminario de participación con convivencia, incluyendo bebestibles, café y comida tradicional de pueblos originarios, junto con una muestra gastronómica para visibilizar comidas cotidianas. Además, crear un catálogo de cocinas tradicionales y populares.
Fase 3	Más opcional	<ul style="list-style-type: none"> Impulsar la creación de una red de artistas locales. Organizar ferias gráficas en los territorios, invitando activamente a la comunidad a participar. Facilitar encuentros entre músicos locales para definir necesidades, proyecciones y talleres. Realizar demostraciones de diversas disciplinas y técnicas en espacios educativos y territoriales.

ETAPA	OBLIGATORIEDAD	ACCIONES
Fase 1	Menos opcional	<ul style="list-style-type: none"> Crear una cartelera virtual mensual que reúna actividades culturales, ferias artesanales y eventos institucionales de la comuna. Incluir programación cultural en los operativos municipales en tu barrio. Mejorar los tiempos de la difusión. Mejorar la difusión de las redes sociales de la municipalidad y de los centros comunitarios de la comuna. Generar un sistema para difundir las actividades comunitarias de la comuna. Desarrollar plan de difusión teniendo en cuenta los distintos rangos etarios. Mejorar la difusión de noticias sobre todas las actividades culturales y talleres, tanto de la municipalidad como de espacios como el centro cívico, centro comercial Arauco y otros lugares. Difundir en redes sociales todas las actividades artísticas, institucionales, colectivas, individuales y privadas mediante fotos y videos. Difundir la oferta de cursos culturales en centros de salud, destacando su aporte terapéutico. Crear espacios para promover oficios tradicionales mediante talleres de manualidades y otras actividades.
	Más opcional	<ul style="list-style-type: none"> Impulsar acciones barriales para visibilizar sus iniciativas y necesidades. Promover y difundir concursos como el FIC y otros fondos concursables para aumentar la participación cultural. Facilitar la colaboración entre la municipalidad y vecinos/as para apoyar la presentación conjunta de proyectos en fondos culturales. Crear una campaña publicitaria amplia que incluya colegios, juntas de vecinos y clubes deportivos para difundir actividades artísticas y culturales. Crear diarios murales culturales en puntos estratégicos de la comuna para difundir expresiones artísticas y culturales. Impulsar iniciativas artísticas barriales en espacios públicos, como la pintura colectiva en plazas.

Cuadro 6: Resumen acciones según nivel de impacto y esfuerzo
 Fuente: Elaboración propia en base a información levantada en taller participativo.

Acciones según nivel de urgencia y obligatoriedad

Fase 2	Menos opcional	<ul style="list-style-type: none"> • Generar itinerancias culturales • Recuperar y fortalecer la realización de concursos artísticos en los colegios para incentivar la creatividad estudiantil. • Organizar visitas escolares a talleres profesionales en universidades para acercar a estudiantes a carreras técnicas y artísticas. • Crear un catastro de las bandas locales • Crear y publicar un catálogo que recoja las cocinas tradicionales y populares de la comuna. • Elaborar y publicar un catastro público de artistas locales. • Generar registro de auspiciadores locales para organizaciones comunitarias.
	Más opcional	<ul style="list-style-type: none"> • Ofrecer capacitaciones en liderazgo con enfoque en autoestima y desarrollo personal. • Realizar cursos de autogestión para organizaciones, promoviendo el trabajo asociativo. • Convocar mesas vecinales a través de puerta a puerta para fomentar participación. • Promover el desarrollo de expresiones urbanas e interculturales dirigidas a jóvenes para fomentar su participación cultural y creatividad.
Fase 3	Menos opcional	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollar infraestructura comunal que refleje y resalte la identidad y cultura local. • Impulsar campañas de crowdfunding con apoyo vecinal para proyectos culturales. • Crear un espacio comunal para exhibir regularmente las expresiones culturales de la comuna. • Crear un espacio comunitario equipado como estudio de grabación para que músicos locales puedan producir sus canciones. • Organizar un seminario de participación con convivencia, incluyendo bebestibles, café y comida tradicional de pueblos originarios, junto con una muestra gastronómica para visibilizar comidas cotidianas. Además, crear un catálogo de cocinas tradicionales y populares.
	Más opcional	<ul style="list-style-type: none"> • Impulsar la creación de una red de artistas locales. • Organizar ferias gráficas en los territorios, invitando activamente a la comunidad a participar. • Facilitar encuentros entre músicos locales para definir necesidades, proyecciones y talleres. • Realizar demostraciones de diversas disciplinas y técnicas en espacios educativos y territoriales.

Cuadro 7: Resumen acciones según nivel de urgencia y obligatoriedad

Fuente: Elaboración propia en base a información levantada en taller participativo.



Montevideo

Uruguay

Centro

Centro Histórico

Plaza Independencia

Plaza Matriz

Montevideo

Uruguay



Dirección de Extensión

VICERRECTORÍA DE VINCULACIÓN
CON EL MEDIO